



DIARIO

PUNTOVAL

DE LOS SUCESSOS DE ESPAÑA desde el dia 20. de Agosto de 710. en que las Armas Catholicas padecieron derrota en los Campos de Zaragoza: Retirada de Madrid de nuestro Amado Rey D.FELIPE V. el Santo, con toda su Corte: Entrada en ella del Archiduque de Austria con su exercito, y de todo lo que executaron , hasta el merecido castigo que experimentaron con el total exterminio de estos Reynos de Castilla , y Aragon: Con otras muchas expresiones , dignas de guardar para eterna memoria.

Individuado con la mayor realidad, hasta el dia 21. de Febrero de 1711. con algunos papeles, y juguetes en prosa, y verso, que los mejores ingenios han escrito à este assunto.



389

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF SEVILLE



DIARIO PANTVAL

DE LOS SUCCESOS DE ESPAÑA
 desde el día 20. de Agosto de 1710. en
 que las Armas Catholicas padecieron
 derrotas en los Campos de Zaragoza:
 retirada de Madrid de nuestro Armado
 Rey D. FELIPE V. el Santo, con toda
 la Corte: Entrada en ella del Archid.
 duque de Austria con su exercito, y de
 todo lo que executaron, hasta el inter-
 cido cargo que experimentaron con
 el total exterminio de estos Reynos de
 Castilla, y Aragon: Con otras muchas
 expresiones, dignas de guardar
 para eterna memoria.
 Individuado con la mayor realidad,
 hasta el día 21. de Febrero de 1711.
 con algunos papeles, y insertes en pro-
 sa, y verso, que los mejores ingenios
 han escrito a este estampo.

DIARIO DE LO SVCEDIDO EN MADRID,
desde 7. de Septiembre de 1710. hasta que bolvió su Magestad, continuado con las noticias que se han tenido de los Exercitos, hasta 12. de Enero de 1711.

Septiembre de 1710.

DIA 7. Despues de la batalla, que perdimos en Zaragoza el dia 20. del passado, se encaminò àzia Madrid el enemigo: y no teniendo fuerzas para detener su Exercito victorioso, resolvió el Rey N. Sr. mudar la Corte a Valladolid.

Dia 8, Manda su Mag. se junten los Grandes de España en su Palacio, donde les haze vna oracion, expressando serà de su Real agrado, que el que pudiere seguirle lo execute: y el que se hallasse con impedimento se pueda quedar sin nota alguna. Expidese decreto para q̄ sigan a su Mag. los Tribunales, y sus Ministros, que no se hallassen impedidos por enfermedad, ò cortedad de medios: porque en tal caso les permite su Magestad se queden en Madrid, sin que esta accion les pueda perjudicar en algun tiempo, como no sirvan a otro dueño, sino es apremiados, y compelidos. Mandase, que sigan asimismo a Valladolid todos los Arrendadores de Rentas Reales. Nombra el Ayuntamiento de Madrid por su nuevo Corregidor a D. Antonio Sanguineto su Capitular, y siendo aprobado por el Rey, le dexa su Magestad orden para que en caso de llegar el Exercito Enemigo, le dè la obediencia, faciendo por capitulacion, ò suplica partidos ventajosos a la quietud, y abasto de Madrid. Mandase que todos los Oficiales, y Soldados ramos, que se hallassen en Madrid salgan à incorporarse en sus cuerpos, y el q̄ no le tenga siga à Valladolid. Sacanse de Palacio muchos cajones, y azemilas cargadas, y del Estanco del Tabaco mucha cantidad deste genero en carretas.

2
Dia 9, salen sus Magestades à las siete de la mañana camino de Valladolid con el Principe (que con la mano se va despidiendo de todos) acompañados del Duque de Medina Sidonia, y Condestable de Castilla. Siguen este mismo rumbo todos los Grandes de España, excepto vno, que se queda en Madrid. Siguen todos los Titulos de Castilla, excepto tal qual. Siguen este mismo dia todos los Togados, y Ministros subalternos de todos los Consejos, excepto muy pocos. Sigue la Sala de Alcaldes de Corte, y muchos Escrivanos de Provincia. Sigue el Corregidor antiguo Conde de la Taroza, con sus dos Tenientes de Madrid. Siguen asimismo infinitos particulares, y voluntarios, que inundan los caminos de gente, cuyo numero passa de 504. personas. Queda la Corte desamparada, sin mas Tribunal de Justicia, que el del nuevo Corregidor. Padecese vna soledad, y desconuelo vniversal. Las señoras de algunos Grandes de España, vnas figuen à Valladolid, las demás se retiran à diferentes Conventos de Monjas de esta Villa, como tambien otras muchas Señoras, y particulares, assegurando de algun modo sus averes en dichos Conventos, y diferentes Iglesias. Padecese mucha confusion por falta de bagages, quitandoles las cavallerias aun à los panaderos: y vn Soldado burla al Medico Solano, que iba sobre su mula, diziendole subiesse avisitar cierta enferma, y en el interin marcha el Militar con este bagage. Encarganse las rondas de Madrid à sus Gremios, que repartidos en quarteles, rondan las noches enteras.

Dia 10. Alborotanse los presos de la Carcel de Corte, aclamando al señor Archiduque, y intentando su libertad, se hazen dueños de vna de las puertas de la prision: hasta que acudiendo gente, y diversos Regidores de la Villa, se remedia este daño, no obstante que se les huvo de conceder primero la mudanza de Alcayde. No sabemos este dia donde se hallan las Tropas del Rey, ni las del señor Archiduque.

Dia 11. Alborotase Madrid, concurriendo mas de seis mil personas a las 9. de la mañana en la Puerta del Sol, Calle Mayor, y Plazuela de Palacio a la falsa voz, de que su Magestad se avia restituido, y estaba ya en Palacio, assegurando muchos averlo visto, corriendo à vn mismo tiempo la voz, de que las Tropas Francesas avian sorprendido à Girona. Solsiega el Corregidor este movimiento con vn vando, en que pena de 200. azotes manda que todos se recojan à sus casas, no se detengan en corrillos por las calles, ni se aclamen, ni celebren los sucesos prosperos, ò adversos, con cuya providencia yà à las 11 se avia sossegado esta commocion. Echase tambien vando, para que se execute la orden de su Magestad arriba referida, en que mandaba à todos los Militares salir à sus cuerpos. Dizese, que los enemigos no parecen en Alcalà, Guadalaxara, Xadraque, ni Atienza (camino que debian traer) y que se han retirado, ò tomado otro rumbo, para cortar al Rey en su viaje, y tomarle los caminos.

Dia 12. y 13. Mantienese esta misma voz con cartas de los Lugares dichos, en que dizen no han visto, ni llegado à ellos el Exercito Enemigo, y se dize ay cartas de Pamplona de aver entrado en el Reyno de Navarra vna inundacion de Tropas Francesas. Echase vando, para que de noche enciendan faroles, que alumbren las calles, en todos los quartos principales.

Dia 14. y 15. No ay otra cosa particular, mas que ignorarse donde estan las Tropas amigas, y enemigas.

Dia 16. Esparcese muy valida la voz de estar los Enemigos en Alcalà, y que han salido dos Regidores de Madrid à dar la obediencia, y lo mismo el dia 17. y 18.

Dia 19. Llega ya a saberse con certeza, que el Exercito Enemigo con el señor Archiduque se hallaba acampado entre Guadalaxara, y Alcalà, aviendo dado esta vltima la obediencia entre 7. y 8. de la noche del dia 18. à 200. ca-

4
vallos abanzados. De estos 200. dos Usares llegan este dia 19. hasta la puerta de Madrid, que llaman de Alcalà, aviendo robado junto al Lugar de Arganda vna cantidad considerable de dinero, y por quitar el suyo dado de palos, y cuchilladas al Cura del Lugar de Rejas, y robado a otros muchos.

Dia 20. Entra en Madrid el Coronel Amezaga con su Regimiento, observando los movimientos del Exercito Enemigo: y con la noticia de que estaba yà en Alcalà numerofo de 23. à 240. hombres, adonde avia llegado entre 10. y 11. de la mañana de este dia 20. Sale dicho Coronel de Madrid la misma noche deste dia, y aunque se dixo, y se asentò por feguro, avia venido à facar las alhajas, que aviã quedado en el Retiro, me consta fue falso, como despues se ha hecho notorio à todos, y lo mismo en quanto à las alhajas de Palacio, y de la Capilla de los Reyes.

Dia 21. Llegan 500. cavallos à Madrid, piden la obediencia, y entre 11. y 12. de la mañana salen à darla diferentes Regidores en vn coche de tiro entero, otro de recamara, y diferentes criados con vn carromato de prevencion, cubierto con repostero, y armas de la Villa. Manda el General Estanop, Cabo de dichos 500. cavallos, à dichos Regidores passen à Alcalà à befar la mano al señor Archiduque, en cuya obediencia lo executan. Entra en Madrid este dia por la tarde dicho General Estanop, quien sube al Ayuntamiento, y desde alli à Palacio: toma para su alojamiento la Casa de la Florida, y manda acampar dicha Cavalleria frente de dicha Casa, orillas de Manzanares, en vna arboleda antes de llegar al Soto de Migas-Calientes, adonde les embia la Villa vn refresco, compuesto de bacas, carneros, pan, vino, nieve, y dulces. Publicase vado, y edicto en nombre del Sr. Archiduque, expressando el paternal cariño con que siempre se ha expuesto a los continuados trabajos de la guerra, por redimir à los Españoles del cautiverio

rio de la Francia. Y que aviendo aclarado el Cielo el justo derecho del señor Archiduque con tantos, y tan favorables sucesos, y repetidos triunfos, como ha concedido à sus victoriosas armas, se persuade se desengañarán los Españoles, que hasta aqui no han atendido estas razones: por lo qual à los que yà desengañados las atendiesen para el bien de su patria les promete muchos adelantamientos, y privilegios, recibiendo los en su gracia; pero que los pertinaces en su error, que no viniesen à prestarle el debido vassallage en todo el proximo mes de Septiembre, serán excluidos de su paternal clemencia, &c. Publicase otro vando, para que no se hable, ni se admitan en autos delitos passados de disidencia sobre afeccion, y nada menos se observa, prendiendo a diestro, y siniestro. Alojase algunos Cabos en casas particulares de los que fueron siguiendo a nuestro Rey, siendo comprehendidas tambien la del Conde de Aguilar, y Duque de Medina Sidonia, haziendose en la primera muchas extorsiones en los bienes, y alhajas.

Dia 22. y 23. Mantienese acampada dicha Cavalleria en dicho parage, y el cuerpo principal del Exercito con el señor Archiduque en Alcalà. Coge el Partidario Vallejo vn comboy, que venia para el señor Archiduque, compuesto de dinero, y otras cosas, de las quales, las cartas de la señora Archiduquesa, y las galas que venian para el señor Archiduque las remite con escolta à Alcalà. Echase vando, para que corran todas las monedas Catalana, Aragonesa, Portuguesa, y Valenciana. Embian los Enemigos al Convento de Dominicos de Atocha vn Sargento, con orden de que despoje la Capilla de Nuestra Señora de Atocha de las Vanderas, que nuestro Rey, y señor tenia dedicadas à esta Imagen, y tomadas à los Enemigos en las batallas de Luzara, y Almanza: y en execucion de esta orden, hazen dicho despojo. Dà el General Estanop orden al Corregidor, y Regidores de Madrid, mandandoles no asistan
al

al Ayuntamiento sin gorillas. Sale con ella el Corregidor este mismo dia 23.

Dia 24. y 25. Mantieneſe en la Florida dicho deſtaca-
mento de 500. cavallos, y el ſeñor Archiduque en Alcalà,
ſin ſaberſe quando executa ſu entrada en Madrid, y de
aqui paſſan a beſar la mano a dicho ſeñor a Alcalà el Con-
de de Siruela, Marquès de Monreal, el hermano del Mar-
quès de Priego, el Conde de Paredès, Marquès de la Laguna,
et Obiſpo de Anillo del Arzobiſpado de Toledo, el Arzo-
biſpo de Valencia, y otros Cavalleros, tan ſingulares en el
numero, como en el obſequio.

Dia 26. Publicaſe ſu entrada en la Corte para eſte miſ-
mo dia, y por la tarde ſe riegan las calles, y ſe manda que a
la noche ſe pongan luminarias: y a las 5. de la tarde de eſte
dia miſmo ſe ſuspende todo, por ſaberſe, que dicho ſeñor
Archiduque ſe quedaba en la Quinta del Conde de Agui-
lar (ſitio de recreacion, diſtante vna legua de Madrid) don-
de ſe mantiene haſta el dia 28.

Doiingo dia 28. entre 10. y 11. de la mañana, aviendo
primero oido Miſſa en la Capilla de Nueſtra Señora de A-
tocha el ſeñor Archiduque (repudiada la representacion
de la Villa, para que ſe arenaffen, y regaffen las calles) en-
tra en Madrid, ſin ſaberſe el rumbo de las calles que toma-
ria, pues ſe regaron vnas, y fue por otras, y acompañado de
ſus Guardias, Cabos de ſu Exercito, ricamente ataviados,
y de otros particulares, ſaliò por la calle del Hoſpital Ge-
neral, San Sebaſtian, de donde ſin paſſar a la Platería, diò
buelta por la Calle Mayor, bolviendose por la Puerta de
Alcalà à dicha Quinta, con algun concurſo, pero ſin aplau-
ſo de victores. Celebraſe eſta entrada con tres noches de
luminarias, y obſcuridad de victores. Embia el ſeñor Archi-
duque vn recado con vn Alcalde de Corte a todas las
ſeñoras de Grandes de Eſpaña (las quales ſe hallaban en
diferentes Conyentos de Monjas) diziendo, que ſerà de ſu
real

87
 real agrado que se restituyan a sus casas, y mândádoles que cada vna escriva a su esposo, persuadiendolo se restituya a Madrid, &c. y sin admitir excusas las precisan a salir de dichos Conventos.

Dia 29. Señalase por termino, para que se restituyan a Madrid los señores, vn mes a los que estuvieren en sus Estados, y dos a los que figuen a su Magestad. Entran este dia en el Hospital 300 Soldados enfermos, y siete heridos en diferentes pependencias de Madrid. Ay mucha tribulacion en todo este recinto con los Soldados desmandados del Exercito, padeciendose muchos robos, assi en los Lugares circunvezinos, como dentro de Madrid en sus casas, y calles de noche, y de dia, sin atreverse sus vezinos a salir de sus casas. El Ayuntamiento de Madrid ofrece levantar a su costa vn Regimiento, y servir juntamente al Archiduque con 400. ducados cada mes. Quexanse agriamente los Lugares del contorno de las innumerables extorsiones, robos, muertes, sacrilegios, y violacion de Iglesias, que cometen los soldados, sin atender a salvaguardias, arrojando las Formas Consagradas por el suelo, cuyos sucesos particulares, aunque son bien notorios, no refiero, con especialidad por la brevedad, y por no ofender los oidos Catolicos.

Dia 30. Formase Sala de Alcaldes, restituyendo a sus Plazas a algunos de los depuestos el año de 706. y creando otros de nuevo. Solicita el señor Archiduque que el Marqués de Mancera siga su partido: y responde, que su edad de mas de cien años no le permite pensar en cosas del mundo, ni reconocer otro Rey, que el que tenia jurado. Va esta Villa a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, adonde se canta el *Te Deum laudamus*. Echan de las carceles todos los presos, dandoles libertad, sin distincion de delitos. Este mismo dia passa esta Villa, y sus Capitulares con joyas a la Quinta del Conde de Aguilar, donde besa la ma-
no

no al señor Archiduque, y a la noche se celebra con luminarias el cumplimiento de años. Echase pregon, para que todos los que supiesen, ò tuviesen noticias de las personas que están en Valladolid se presenten, y manifiesten.

Octubre de 710.

Dia de S. Francisco decampa el Exercito de la Quinta del Conde de Aguilar con el señor Archiduque, y fin entrar por Madrid, passa à acamparse al Sitio Real del Pardo. Destierran (con el pretexto de ser afectos al Rey nuestro señor) al P. M. Blanco, Religioso Dominico, a muchos Religiosos Mercenarios Calzados, al Provincial, Preposito, y otros Religiosos de los Clerigos Menores del Espiritu Santo, y à muchos Curas de las Parroquiales de Madrid: y aunque estos vltimos no salieron, se executò el destierro en dichos Religiosos, y otros muchos Sacerdotes.

Dia 7. Echase vando, para que todas las personas, así particulares, como Grandes, Titulos, y otros qualesquiera, que tuviesen algun Cavallo, lo presenten dentro de 24. horas, llevandolo al Retiro, y valerle, y servirle de ellos el señor Archiduque, y que su real animo era de pagar a cada vno de sus dueños su importe: y executado así, hasta con los cavallos de regalo de algunos Grandes de España, a nadie se diò satisfacion de su importe. Notase aqui la prontitud con que la Duquesa de Arcos executò esta orden, embiando seis cavallos, que tenia el Duque en su Cavalleriza. cada vno con vn criado, cuya accion diò mucho que murmurar, como indice de su afecto.

Dia 9. Deponen del Corregimiento de Madrid a D. Antonio Sanguineto, nombrando otro en su lugar. Publicase corrida de toros en Madrid. Hazese vna junta, donde se ventila, si podrán facar de Sagrado los bienes, y riqueza, que de todos los señores, y particulares se hallassen en los Conventos, è Iglesias: queda la Junta indecisa, por hallarse tres a tres los votos. Resuelve la codicia este punto, como

despues se verà. Entran la casa del Marquès de Campo Florido, donde hallan escondida mucha cantidad de chocolate, tisùes, plata, y otras muchas alhajas, que toman: y sucede lo mismo con la casa de vn Cavallero particular, llamado D. Joseph Solis, donde tomaron quinze arrobas de plata, mucha cantidad de bujeras, como abanicos, cajas de plata, cajas de oro, y cocos guarnecidos, todas alajas riquissimas de Indias, y que importaban, aun mas que el valor de la plata, como tambien vn cuerno de Vnicornio de singular estimacion. Todas estas preseas eran proprias de dicho Cavallero, que ni aun diò el motivo (si este lo es) de seguir à nuestro Rey, porque antes de la batalla de Zaragoza, y à fines de Julio faliò de Madrid, y se mantenia cuydando de la hazieuda de sus Mayorazgos, recogiendo los granos del Agosto, sin mezclarse en materias de Monarquia: y aunque diò memorial al señor Archiduque, expressando su justicia, y la violencia, que con èl se executaba, no surtiò efecto alguno, ni la diligencia de segundo memorial: porque es, y fue notorio, que se mezclaron en estos bienes algunos Ministros del señor Archiduque, que aunque pudiera dezir quienes fueron, lo omito. Llegan a registrar algunas Iglesias, vnas de propria autoridad, y otras con permisso, para sacar los bienes que en ellas se hallassen sin distincion de personas, y executa la codicia esta diligencia con tanta inhumanidad, que en el Convento de Carmelitas Descalzos, y el de Clerigos Menores del Espiritu Santo desentierran los muertos, y desclavan los atahudes, buscando riquezas, y hallando defengaños, y creo no seria esta diligencia solo en dichos Conventos, aunque de estos lo puedo assegurar. No ay en todo este tiempo, desde que los Enemigos llegaron, correspondencia alguna, ni aun de aquel Pais, por donde vino marchando el Exercito, es a saber, Guadalaxara, Siguenza, &c. y se dize, que estas Ciudades, yà recuperadas, estàn al servicio del Rey, al abrigo del Coronel, y Partida-

rio Vallejo, que con 800. cavallos les ha restaurado, derrotado algunas partidas enemigas, mantenido el Pais, y traído (aun con tan corto numero de gente) inquieto, y sobrefaltado todo el campo enemigo, afsi en el acampamento de la Quinta de Aguilar, como en el del sitio de el Pardo. Manda el General Guido Estaremborg, que sin ser admitida excusa todas las señoras de Grandes de España passen luego a Toledo, donde resuelven poner guarnicion, y fortificarse. Obedecen casi todas las señoras esta orden, vnas por fuerza, y otras sin ella. El Corregidor nombrado este dia, fue el Marquès de Palomares.

Dia 10. por la tarde llega dicho Partidario, y Coronel Vallejo con sus Cavallos hasta la Venta del Espiritu Santo distante solo vn quarto de legua de Madrid, con cuya noticia sobrefaltados los Enemigos, mandan cerrar las puertas de la Villa, y que ninguno de los vezinos salga fuera de ella, pena de la vida. Salen de partida contra dicho Vallejo alguna Cavalleria del Exercito, abanzada, y vnida con vn Regimiento de Cavalleria, que estava de guarnicion en Madrid, y estas Tropas aun no se atreven a llegar a dicha Venta, ni passar de las tapias del Retiro, hasta que llegada la noche, por noticia que se diò en el Campo (que todavia se mantiene en el Pardo) se hizo vn destacamento de 1500. cavallos, mādados por el General Estanop, el qual cõ ansia, y rencor, por la mala obra, y continua inquietud, que les causa dicho Vallejo, le sigue, sin mas fruto, que cansarse, y fatigar dichos 1500. cavallos, con el Regimiento de Madrid, y otras partidas: porque dicho Partidario, noticioso de la superioridad de sus contrarios, se retirò con gran frescura, y à su vista les repelò tres Vsares, y ganando terreno ventajoso, se les quedò mirando, sin que se atreviesen à embestirle. Buelve este destacamento con el General Estanop a Madrid, publicando, que yà avia deshecho enteramente la gente de Vallejo, y al susodicho lo avian ba-

rrenado (esta es la frase con que solia explicar el hipo, y rencor que contra el tenia, por los daños que les causaba) y en consecuencia, y para demonstracion de que quedaba ya muerto, y su gente deshecha, y por esta causa libre el comercio, y correspondencia del Pais que cubria (que era àzia Guadalaxara) pone papeles publicos, assegurando la correspondencia, y despacho de estafeta a dicha Ciudad de Guadalaxara, Siguenza, Ita, Alcalà, &c. Resucita dentro de tres dias Vallejo con parte de su gente, apareciendose sobre los Molinos del Soto Luzon, contiguos a Madrid, destrozando vna partida de Cavalleria enemiga, carga con el trigo, y harina que se molia, y escoltaban. Aparecese dicho Vallejo otra noche, con algunos soldados, junto al Campo Enemigo, estando vna noche entera en el camino del Pardo junto a la Florida, esperando oportunidad para lograr su designio, que, segun se dixo, fue pillar a Estanop, ò Estaremborg, que casi todas las noches passaban ya tarde desde Madrid a su Campo: y considerando que ya amanezia, y que se avia frustrado su empresa, por no aver aquella noche pasado dichos Generales, y que era tan arriesgado el parage donde le hallaba el dia, viendo venir vn coche con tiros largos, le tomò, dexando la caja, y cortando los tirantes, se llevó mulas, y Cocheros a Alcalà, donde los regalò, y les diò dinero, para que se bolviesen a Madrid, y le contassen el suceso a su amo, que era vno de los que seguia el partido enemigo.



Dia 15. Echase vando, para que pena de la vida todos los que huviesse manifestado sus cavallos, en virtud de el vando antecedente, y no los huviesse presentado en el Retiro, lo executen dentro de ocho horas. Distribuyense 200. cavallos, que vnicamente se juntaron en virtud deste vando, en remotar vn Regimiento. Falta el pan en Madrid, de que se originan muchas pependencias, y cuchilladas por alcanzarle. Assegurase, que el señor Archiduque invernará

en Toledo, y que sus Tropas se acuartelaran en sus vezindades, para lo qual le fortifican. Saquean los Enemigos, sin mas motivo que su codicia, y libertad, à Leganès, à Perales, y otros muchos Lugares, que omito, como à Foncarral, y en este vltimo violan la Iglesia con muchas muertes: roban el Copon del Santissimo, arrojando las Sagradas Formas por el suelo, aviendolo antes executado en Fuente el Saz, cuyo Cura despues de ser atropellado, maltratado, y ajado de los Soldados, recoge las Formas Consagradas hechas particulas, y no teniendo mejor forma, limpia su caja de tabaco, donde las pone, y con ellas acude, pidiendo justicia en nombre de Dios, al señor Archiduque: remitele a Estaremburg, y este le remite al General Estanop, Herege, y enemigo de Dios: no se atreve el Cura a representar vanamente el agravio de Dios a vn enemigo suyo: y así con el dolor que se puede considerar, dexa a su Divina Magestad el castigo, y venganza de su agravio.

Dia 18. Echase vando, mandando, que dentro de 24. horas, pena de la vida, presenten todos los vezinos de Madrid sus armas, excepto los arcabuzes de caza, y espadines, y que las pongan de manifiesto en casa del Comissario de Guerra.

Dia 22. Echase vando en nombre del Governador de las armas de Madrid, para que pena de la vida no vaya nadie à los Hospitales a saber què heridos, ò enfermos ay, ni salga fuera de las puertas de Madrid con el vano deseo de esperar las Tropas de su Magestad, ni se junten en conversaciones à adelantar el partido del Rey, y disminuir el del señor Archiduque: y que en todos los que viniesen de Valladolid, ò recibiesen, ò traxessen cartas, por el mismo hecho, y aprehension, sin mas oirles descargo alguno, se execute dicha pena: y que no se pueda nombrar, ni dezir Felipe Quinto en publico, ni en secreto, publica, ni privadamente. Llamase à los Gremios de Madrid al Campo del Pardo, donde lespide el señor Archiduque 200. doblones de donativo:

ajustarlo en 58. que entregaron dentro de 8. dias. Encargase al Gremio de Paños el abasto de pan de Madrid, para que den providencia à la mucha carestia que se padece, en que empiezan, gastando muchos doblones, y embiando diferentes personas à buscar trigo en los Lugares comarcanos. Piden los Gremios, que respecto de hallarse sin armas, por el yando dicho, se les permita tenerlas, y se les restituyan, para poder continuar en las rondas, para la quietud de Madrid, pues de otro modo desarmados no pueden rondar: negaseles, y cesan las rondas, aumentandose los robos, y desordenes.

Dia 25. Entrales à los Enemigos vn comboy de Barcelona, y publican venir interessado en tres millones, y ser su escolta 800. cavallos, y 28. Miqueletes: otros aseguran, que este comboy es supuesto.

Dia 26. Queda formandose el Consejo de Ordenes, y formados el de la Camara, de Castilla, Hazienda, è Indias en la forma siguiente:

Para el Consejo, y Camara de Castilla.

- | | |
|-----------------------------|---|
| Marquès de Castrillo. | D. Joseph de la Serna Fiscal. |
| D. Fernando Bazan. | D. Miguel de Esparza Secretario de Camara de Justicia. y en interin la Regencia del Patronato Real. |
| D. Joseph Grupegui. | |
| D. Manuel de Gamboa. | |
| D. Antonio Alvarez Guerrero | |

Para el Consejo de Indias.

- | | |
|--|--|
| D. Felipe Gamarra, y Arriaga | la Regencia de la de Nueva España, ausencias, y enfermedades de dicho Secretario à D. Juan Manuel de Zevallos, Oficial mayor de las dos Secretarias. |
| El Conde de Paredes. | |
| D. Ramon Portocarrero. | |
| D. Joseph Hualte. | |
| D. Sancho de Castro. | |
| D. Joseph Escals, Fiscal. | |
| Secretario del Perú D. Domingo Lopez Calo, con | |



Para

Para el Consejo de Hazienda.

En Sala de Gobierno.
 Presidente à D. Atanasio Es- El Conde de Velmonte,
 tarripa, Obispo de Anillo El Conde de Clavijo.
 en el Arzobispado de To- D. Sebastian Valero Monte-
 ledo. ro.
 Marquès de Fuentehermosa. D. Manuel Antonio Salcedo,
 D. Manuel de S Martin y Be- y Marquecho, Fiscal.
 navente. D. Juan Manuel de Burgos,
 D. Joseph Palacios Villamor Secretario.

En Sala de Justicia.
 D. Simon Ibañez. D. Juan de Sotomayor.
 D. Joseph Omaña. D. Francisco Melgar, Fiscal.
 D. Miguel de Nata. Este no aceptò.

Para la Contaduria Mayor.
 Marquès de Canillejas. D. Francisco de Silveyra.
 D. Andrès Davila. D. Prudencio Gregorio de la
 D. Diego de Burgos. Fuente, Fiscal.

Todos los quales vnos fueron depuestos el año de 706. y otros se crearon de nuevo.

Dia 28. Levantase el Campo del Sitio del Pardo, y se acampa frente del Soto Luzon, à la otra Ribera de Manzanares, extendido hàzia Villaverde, donde tiene su Corte el señor Archiduque.

Dia 30. Sacã à vn particular cinco mil doblones sin mas motivo que tenerlos. Es tanta la carestia del pan en todo este tiempo, que se empieza este dia à vender pan de cebada. Saquean la casa del Marquès de Mejorada, y muchas alhajas ricas que tenia el Convento de San Martin.

Mes de Noviembre.

DIA 1. QUITAN las Tropas del señor Archiduque al Obligado de las Carnizerias de Madrid todas las bacas, que conducia para el abasto, sin que por muchas representaciones que hizo configuiesse su restitucion. Luze mas à vista de esto la accion del Partidario Vallejo, que aviendole apressado à dicho Obligado tres mil carneros, sin embargo de estar Madrid en poder de Enemigos, sabièdo por cartas de dicho Obligado, que eran para el abasto de Madrid, le restituyò los que avia en ser, que fueron dos mil y quinientos.

Dia 5. Faltan casi enteramente los bastimentos en Madrid, falta pan, vino, y carnero solo se diò à los enfermos: y lo mismo sucediò el dia 6.

Dia 7. Viernes ay la misma carestia, y no solo faltò todo genero de pescado, sino que aun el bacallao faltò enteramente.

Dia 8. Mandase, que lleven al Campo del señor Archiduque, que se mantiene aun en la Ribera del Rio Manzanares àzia Villaverde, todos los puercos, palomas, y gallinas, que se hallassen en Madrid; asì de venta, como de todos qualesquiera particulares.

Dia 10. Decampa deste sitio el Exercito, marchando àzia Cienpozuelos. Mandase que figan la Corte del señor Archiduque todos los Ministros de sus Consejos nuevamente formados, lo qual executan, no solo todos los Ministros de dichos Consejos, sino todos los Alcaldes de Corte, y sus Alguaciles nuevos, que por el escalon de delinquentes en hurtos, muertes, y otras atrocidades, subieron al empleo de Alguaciles. Sigue tambien el nuevo Corregidor Marquès de Palomares con su Teniente. Siguen otros muchos particulares, afectos à su partido, y todos en el concepto (porque asì se les assegura) de q es su viage à Toledo para permanecer allà.

Dia 11. Queda esta Villa enteramente abandonada, sin Ministro alguno del señor Archiduque. Este mismo dia nombra el Ayuntamiento por su Corregidor à dicho Don Antonio Sanguineto, y sin duda la Providencia Divina en tan breve tiempo como el de dia y medio, dà pan con alguna abundancia. Entra vn Soldado de Felipe V. à inquirir el estado de Madrid, y si los Enemigos se avian enteramente alexado. Conoce el Pueblo ser dicho Soldado de nuestro amabilissimo Rey Don Felipe V. y empieza con desmesuradas voces à clamar: Viva Felipe V. viva nuestro Rey, dandose grandes, y pequeños, sin distincion de personas muchas enhorabuenas, y parabienes, abrazandose, aun sin conocerse, vnos à otros, con tal alegria, que sin ponderacion passaba los terminos de locura.

Dia 12. El Mariscal de Campo Bracamonte, Cabo que manda dos Regimientos de Cavalleria, que detuvieron à los Enemigos en el Puerto de Guadarrama, sin dexar pasar, ni vno solo, aunque ellos publicaron, y aun lo imprimieron en vna de sus Gazetas, que estaban yà de la otra parte del Puerto, y en las cercanias de Avila, y Segovia. Este dicho Cabo (que al presente se halla en Villacastin, Lugarajo inmediato à dicho Puerto, y no muy distante de Madrid) se assegura por medio de vn Soldado que embia à esta Villa, de ser cierta la aclamacion del Rey, y que los Enemigos avian desamparado à Madrid: con cuya noticia, y orden que tiene para ello, passa el Puerto, y embia algunas partidas por Xetafe, y Caramàchel en observacion del Campo Enemigo, y resguardo de los Lugares. Este mismo dia tenemos el susto de estar a las puertas de Madrid mil cavallos, y mil Granaderos Enemigos, con la orden de castigar este Pueblo. Desvanecese este cuydado, sabiendo son treinta y dos cavallos, que vienen à llevar del Hospital sus enfermos. Manda el Corregidor, que sin disturbio alguno se

los entreguen, sin permitir que dichos cavallos entren en Madrid. Con noticia de la commocion dicha de Madrid, y repetidas aclamaciones de Felipe V. escribe el señor Archiduque, reprehendiendo, y amenazando à la Villa, la qual aviendo dado su descargo, por medio de vna carta, y testimonio incluso en ella del succeso, procurando atribuir su origen mas à la abundancia de pan, de que hasta entonces se avia carecido, que al desordenado afecto à Felipe Quinto. Queda satisfecho el señor Archiduque, y repite otra carta à dicha Villa, encargando se mantengan los Gremios con neutralidad, y todos con sosiego.

Dia 17. Coge vna partida del Rey seis mil doblones, que de Madrid, y Tesoreria de Bulas se remitian à las Tropas del señor Archiduque, y juntamente otros cinco mil doblones de las carnizerias que se remitian à dicho parage.

Dia 18. y 20. Dase licencia à las señoras de Grandes de España, que fueron precisadas à ir à Toledo, para que puedan salir desta Ciudad adonde quisiere, y el dia 20. se revoca este decreto. Mantienese Madrid sin saberse por quien, si por el Rey, ò por el señor Archiduque hasta el dia 22.

Domingo 22. Entran por la Casa del Campo, y suben por San Bernardino, siempre por fuera de Madrid, 700 cavallos del Rey: y sin embargo de no saberse su venida, es tal el alborozo, y regozijo, que no cabiendo en los corazones, sale en demostraciones de locura, corriendo exaladas vandas de gente por calles, plazas, y campos vozeando (sin embargo del vando que aquel dia mismo echò el Corregidor, mandando no se aclamasse à nadie) vozeando à grito herido: Viva, viva Felipe V. echandoles mil bendiciones à los Soldados, queriendolos poner cada vno en su corazon. con tal exceso, que hombres, y mugeres, chicos, y grandes se abrazaban de los Soldados, y de los cavallos, quedando en esta funcion desierto Madrid, y poblados los montes, y campos, cubiertos

de gente, que por ser en tanto numero, fue preciso tomar la providencia (despues de averse esquadronado dicha Cavalleria frente de la puerta de Alcalà) que entrasse por la Puerta que llaman de las Heras en el Sitio Real del Retiro, en donde à puertas cerradas pudiesse, libre de tanto concurso, descansar, y gozar del refresco, con que les regalò la Villa. Sin embargo las turbas de gente se mantienen en el contorno del Retiro, celebrando esta dicha comun: y aunque à instancia del Corregidor se diò orden, por escusar alborotos, de que ningun Soldado saliesse fuera, se les permitiò dexarse ver por las rejas de dicho Sitio, por donde dichos Soldados repartieron con alguna gente pobre de Madrid parte de su refresco y mucho pan. La aclamaciòn que de esto se originò, y mas à vista de la penuria antecedente, se dexa al discurso, porque no ay voces con que explicarlo.

Dia 24. Passa el Cabo de dicha Cavalleria, llamado Bracamonte à la Villa, y su Ayuutamiento, levanta la obediencia que tenia dada al Enemigo, y en nombre de su Magestad nombra nuevamente por Corregidor à dicho Sanguineto. Coge mil doblones, que los Enemigos se dexaron en poder de algunos Plateros, para la Casa moneda, y su fabrica, à que yà avian dado principio. Entra dicho Cabo la tarde deste dia cõ su Cavalleria, marchando por la Calle de Alcalà, Puerta del Sol, Calle mayor, dando buelta por la Puerta de Guadalupe, Plaza mayor, Santa Cruz, y toda la Calle de Atocha, encaminandose por esta Puerta àzia Ballecas. Las aclamaciones desta funcion fueron iguales à las antecedentes en repetidos vivas en el gozo, y alegria comun, viendo Soldados tan luzidos, tan bien veltidos, y equipados, montados en tã arrogantes cavallos.

Dia 25 Desde este dia hasta los primeros de Diziembre no ha avido mas novedad, que la de aver evacuado los Enemigos à Toledo, y cogido à el hijo del Marquès del Castrillo,

y al Conde de Fontanar vna partida de las nueſtras; y pueſtoles guardas haſta que ſu Mageſtad llegalle; Don Melchor de Enriquez, que tomó partido con los Enemigos, Coronel, que fue de vn Regimiento de Iſlandeſes, ſe quedó en la Corte, y aviendolo encontrado aquel dia vn Soldado ſuyo, pidió ayuda en nombre de nueſtro Rey, y ſeñor Don FELIPE QUINTO, à los Vezinos, y lo prendió, y aunque arrojò à el Rio algunas cartas las ſaco, y ſe las entregò à Don Feliziano Bracamonte, q̄ ſe hallava en el Lugar de las Roſas, tres leguas de Madrid con los Regimiẽtos de Sãtiago, y S. Bizente, con los víveres que avian recogido, y retirado ſe precipitadamente àzia la Alcarria: con cuyo deſengaño buelven muchos de los que voluntariamente los ſeguian muertos de hambre, deſnudos, y aporreados, por quitarles lo que llevaban.

Mes de Diziembre.

Dia 2. Viene orden del Rey nueſtro ſeñor para prevenir dozientas mil raciones de pan, y quatro mil fanegas de cebada, y el Corregidor Don Antonio Sanguineto apronta 30000 mil raciones, y 10 mil fanegas de cebada.

Dia 3. Eſte dia à las quatro de la tarde entrò ſu Mageſtad à cavallo en Madrid, acompañado del ſeñor Duque de Vandoma, Grandes de Eſpaña y muchos Oficiales generales con quatro Brigadas de las Guardas de Corps y aviendo ido primero à hazer Oracion à Nueſtra Señora de Atocha, ſe encaminò desde allí à ſu Real Palacio. Fue vno de los mayores dias que ha tenido la Corte en el alborozò, y aclamaciones del Pueblo, ſin diſtincion de personas, pues todos nos bolvimos locos de regozijo, en tanto grado, que tocando como à tres paſſos de donde yo veia la funcion, dos clarines para conocer que tocaban. Hivè de hazer oidos de los ojos, porque ſus voces, ſuperadas de las de la muchedumbre, no ſe percibian. En fin el concurſo fue tan numeroſo, los aplauſos, y expreſiones tan ſingulares, y tan luzido el acompañamiento,

que el que quisiere glossar, hallará campo dilatado para todo, y siempre quedará corto. Aposentóse el señor Duque de Vandoma en el Palacio del de Vzeda, y se celebró aquella, y las dos noches siguientes con castillos de fuego, y luminarias la deseada restitucion de su Magestad à Madrid, supliendo la ausencia del Sol, con inmensidad de luzes artificiales, y señalándose con particularidad en vna de ellas las Señoras del Convento Real de la Encarnacion, à cuyas continuas penitencias, ayunos, y fervorosas oraciones por el Rey (de que me ha dado noticia quien lo sabe) no dudo que su Magestad debe gran parte de los buenos sucesos.

Dia 4. Este dia vi passar la Artilleria por la Puente de Segovia, y conté dos piezas de batir, y veinte y siete de campaña, demás de las quales quedavan atras otras doze: pasó al medio dia por aqui, y aviendo hecho ocho leguas de camino paró à la noche en Alcalá. Su Corregidor, puesto por el señor Archiduque, dió noticia al enemigo de aver llegado con solo vn Regimiento de escolta; pero no se atrevieron a insultarla: el despues fue preso, y llevado à nuestro campo, donde le darán el premio correspondiente al aviso.

Dia 5. La Cavalleria en numero de seis mil cavallos sin los destacamentos de Bracamonte, y Vallejo, và picando la Retaguardia al Enemigo, y oy à medio dia han passado por aqui tres mil Granaderos, para hazer noche en Alcalá: toda la demás Infanteria llegó al anocheecer, y se acampó en la Venta del Espiritu Santo, distante vn quarto de legua de Madrid.

Dia 6. Entre siete, y ocho de la mañana marchó à Alcalá la Infanteria, siguiendola su Magestad, despues de aver hecho oracion en Nuestra Señora de Atocha. El 7. pasó el Rey à Guadalaxara; Y el dia 8. tomó el mismo camino la Infanteria. El señor Presidente de Castilla se queda en Madrid, con orden de restituir los Consejos, y Tribunales, para lo qual se

han llamado yá los Ministros , cuya venida se discurre muy pronta, como tambien la de la Reyna y el Principe.

Dia 8. Este dia faliò el Rey de Guadaluaxara, sin resolucion fixa del Lugar donde pararia : y se manda salir delante vn destacamento de hasta quatro , ò cinco mil hombres. Sobre la marcha tuvo su Magestad aviso, que Bracamonte en vn Lugar de la Alcarria avia sorprendido , y tomado vn Regimiẽto entero de Alemanes sin reservar nada d'èl; y tambien, que en Brihuega, lugar de 800. vezinos , cercado de vna muralla fuerte aunque antigua con Castillo defensible, avia vna gran porcion de Tropas Inglesas : Con cuya noticia , aunque de Payfanos, se mandò adelantar el destacamento , con parte de la Artilleria , y que la Infanteria , que quedaba detràs, prosiguiesse sin descansar la marcha. Llegò el Rey con aceleracion al tiempo mismo que el destacamento , y mandò coger las avenidas , porque los Enemigos, al recado que el señor Duque de Vandoma les embiò con vn Trompeta manifestaron estar resueltos à defenderse.

RELACION DE LA BATALLA , Y FELIS victoria conseguida en el Campo de Villa-Viziosa.

Todo el mundo ha sabido el estado de los negocios del Rey despues del suceso de Zaragoza. El descalabro en que estava el Exercito de su Magestad quando llegò à Valladolid. El alentado partido que tomò su Magestad de marcha à la parte de Estremadura , para juntarse al Exercito que mandava el Marquèe de Bay. La forma en que restableciò su Magestad por las acertadas ordenes que diò las Tropas, que absolutamente estavam faltas de vn todo. Aora es menester ver qual ha sido el fruto de todas estas disposiciones , y sacar las consequencias que se han conseguido, hasta la Batalla de Villa-Viziosa , en que enteramente han

Fine

hido desechos los Enemigos de su Magestad.

Despues del arrivo de su Magestad a Madrid, donde todos sus Vassallos sin excepcion alguna le dieron pruebas tan verdaderas de su fidelidad, no pensando su Magestad en otra cosa que en assegurar el reposo de sus Pueblos, y poner à sus Enemigos en estado de no poder bolver à inquietarlos, y atormentarlos mas en su Pais, resolviò su Magestad seguirlos con su Exercito, y atacarlos en qualquier parage donde los hallasse, para este efecto mandò su Magestad hazer vn Destacamento de todos los Granaderos del Exercito de cien hombres escogidos por Batallon, y de treinta y dos Esquadrones de Cavalleria, Dragones, para seguir ligeramente la Retaguardia de los Enemigos, mientras el resto del Exercito seguia à grandes jornadas.

El Rey partiò de Madrid el dia seis deste mes, y fue à hazer noche à Alcalà, donde positivamente tuvo su Magestad aviso, de que los Enemigos para retirarse en mas diligencia, y hallar mas comodamente la subsistencia de su Exercito, se avian dividido en muchos Cuerpos diferentes, y continuavan siempre su fuga àzia Aragon; aviendose puesto no obstante à distancia los vnos de los otros de poderse socorrer, en caso de ser atacados. Esto constituyò al Rey en la esperança de poder alcançar à sus Enemigos, combatirlos en qualquier parage, en todo, ò en parte.

El dia siguiente siete, vino su Magestad acampar à Guadalaxara, y partiò de esta Ciudad el ocho à la punta del dia, y sobre la marcha recibìò aviso de que avia vn Cuerpo de Tropas enemigas en Brihuega, cuyo numero no se pudo saber à punto fixo, por las precauciones que avia tomado el Comandante para que no saliesse nadie de la Villa, siendo la voz comun del Pais, que solo avia mil y quinientos Infantes, y de quatrocientos à quinientos cavallos.

Con esta noticia se diò orden al Marquès de Valdeca-

23 500

ñas, que mandava nuestra Abanguardia para apresurar su marcha, cortar la retirada à estas Tropas, y plazarle de forma, que el Rey pudiesse formar su ataque luego que llegasse. Tambien se diò orden al Marquès de la Verre, que conducia toda la Infanteria de dexar repolar sus Tropas en llegando à Guadalaxara, y de doblar su marcha para llegar à Brihuega lo mas presto que pudiesse. Esto se executò regularmente como se avia ordenado; y aviendo llegado el Rey, hallò postada la Infanteria de la Abanguardia. El señor Duque de Bandoma, fue à reconocer la Villa, y los parages por donde podia atacarla; y desde vna altura que la dominava, se empezó avatir con la Artilleria sobre las murallas para abrir vna brecha, que fue quanto cupo en el tiempo poder hazer aquel dia, porque sobreviniendo la noche, no permitiò obrar mas. Aquella noche la pasó el Rey en medio del Campo en vn tiempo tan riguroso, esperando que amaneciesse para dar principio à la accion.

Apenas se empezó à ver clarar el dia nueve, quando toda la Artilleria empezó avatir, pero con poco efecto; pues aunque la Villa està cercada de vna simple muralla, no dexava esta de tener el espessor de mas de seis pies, y de ser de vna antigua, y buena argamasa, con todo esto se hizo en ella vna considerable aventura, pero se hallava à mas de veinte pies de altura de la parte de la Villa, y por consecuencia impracticable para las Tropas, que no podian atacar por ella sin precipitarse.

El señor Duque de Bandoma pasó à la izquierda, y hallò vna casa fuera de la Villa, que tocava en las murallas, y estava ocupada por los Enemigos. Hizola atacar por los Granaderos, los quales la ocuparon, la atronaron, y aparraron el fuego que los Enemigos hazen por aquella parte. Al mismo tiempo hizo venir el señor Duque dos piezas de à veinte y quatro para vatir vna puerta, que fue vien pres-

to arruynada. Tambien se vaticia al mismo tiempo otra puerta pequeña àzia la derecha, donde tambien se hizo brecha; despues de lo qual dispuso el señor Duque sus ataques, y empezó la accion como à las dos de la tarde. El Exercito acabava de llegar, y se avian puesto muchos Batallones à todos los ataques, para sostener los Granaderos. El Marqués de Tuy entrò por la izquierda, el Conde de las Torres à la derecha, y el Conde de Rupelmonde à la puerta pequeña. Los Enemigos por no tener tantos ataques que sostener, pusieron fuego à las casas vezinas, con que las llamas impossibilitaron la entrada de esta puerta, y no quedò mas que el ataque del Marqués de Tuy, que se executò con todo el vigor, y brio imaginable; pero encontrando las Tropas, atrincheradas todas las calles, de veinte en veinte paños, las casas atroneras todas, y que por todas partes avian pegado fuego, de calidad, que no podian penetrar, se vieron obligadas à bolver à salir.

Vn instante despues hizo el señor Duque de Bandoma, que bolviessen à la carga las Tropas; las quales entraron, y ocuparon muchas casas, y entonces bolviò à empezar mas violentamente el combate, aumentandose mas vivamente el fuego, que durò hasta el principio de la noche, que los Enemigos hizieron llamada. Embiaronse reciprocamente Reenes de vna, y otra parte; y el Rey que avia sido siempre testigo de la accion desde vna altura à medio tiro de fusil de las murallas de la Villa, recorriò todas las Tropas que estavan en ella prisioneros de guerra. Causò la mayor admiracion, quando se reconociò el crecido numero de ellos; pues avia dentro ocho Batallones, y ocho Esquadrones Ingleses, mandados por el General Stanhope, dos Tenientes Generales, dos Mariscales de Campo, y casi todos los Oficiales que la Inglaterra avia embiado à España para hazer en ella la guerra.



Mientras se estava en la Capitulacion recibio el Rey aviso, de que el General Estaremberg avia juntado todas sus Tropas, y que marchava à socorrer a Stanhope. El Rey con esta noticia, que se confirmò despues, por otras partes embio toda la Cavalleria aplazarse delante de su Magestad, y diò orden para que la Infanteria estuviessse pronta à marchar el dia siguiente despues de aver salido los Enemigos de Brihuega. Durante aquella noche se oyeron muchos tiros de Artilleria que Estaremberg hizo tirar, sin duda para advertir à Stanhope del socorro que le venia, y para empeñarle à sostener nuestro ataque hasta que èl llegasse; pero esto fue inutil, porque la capitulacion estava yà firmada, la guarnicion desarmada, y los Oficiales avian dado su palabra.

El dia diez por la mañana, estando el señor Duque de Bandoma à las puertas de Brihuega, para ver salir la Guarnicion, vinieron à dezirle, que el General Estaremberg, no estava mas que tres quartos de legua de nuestra Cavalleria, y que marchava en Batalla para combatirnos. El Rey hizo marchar en diligencia la Infanteria, y luego que llegò su Magestad, viò à los Enemigos en vna grande llanura que se formavan. El señor Duque de Bandoma ordenò el Exercito en Batalla, y se puso à su testa.

A las tres de la tarde se hallaron yà los Exercitos à tiro vno de otro. El terreno que nosotros ocupavamos, no era ventajoso para nuestra Cavalleria, que hazia la principal fuerza del Exercito del Rey, todo el Campo estava lleno de piedras, y de cercados, que no estavan à cien passos vnos de otros. Hizieronse à toda diligencia passages, y nuestra Cavalleria empezò à abraçar los Enemigos por la derecha, y por la izquierda, sin que el fuego de la Artilleria que ellos hazian, y que era tan vivo como el de su Mosqueteria, hiziesse salir vn solo Soldado de Cavalleria de su lugar.

lugar. El Rey que estava à la derecha de su Exercito, vio con gran gusto atacar nuestra Cavalleria, y arrollar la de los Enemigos, de calidad, que no pudo bolverse à ordenar vn solo hombre de ella. El Conde de Mahoni con los Dragones, y la Cavalleria de nuestra izquierda, forçò, y hizo pedazos toda su segunda linea. El combate de la Infanteria fue mas tenaz, y de mayor mortandad. Durò hasta la entrada de la noche, à cuyo abrigo se salvaron cinco Batallones, y dos Esquadrones del Exercito enemigo, que se hallaron rodeados por nuestra Cavalleria que estava detras de ellos, y de la otra parte apartados solamente vn quarto de legua de nuestra Infanteria. Se abançaron favorecidos de la obscuridad de la noche, à vnas viñas de la otra parte del Campo de Batalla de nuestro Exercito, buscando sin duda algun parage para poder salvarse, como lo configuieron el dia onze à favor de vna niebla, sin ser posible à nuestra Cavalleria alcançarlos, por la dificultad del País; y nuestra Infanteria estava tan disparecida, que hemos estado dos, ò tres dias para juntarla. El Coronel Don Joseph de Ballejo, que estava destacado de tràs de su Exercito con mil y ducientos cavallos, les ha tomado mas de tres mil hombres prisioneros, aviendose hecho en el Campo de Batalla otros tres mil, vn prodigioso numero de Vánderas, Estandartes, y Timbales, de que cada instante van viniendo mas. Es vn espantoso espetaculo ver el numero de muertos, que cubre la tierra del Campo de Batalla, que pasan de quatro mil.

Los Enemigos han abandonado toda su Artilleria en numero de veinte piezas, y dos Morteros. Todos sus vagages, que eran de vna inmensa riqueza, y de que se han aprovechado las Tropas del Rey; y finalmente, jamás se avrà visto Batalla que pueda contarse tan completa como esta de Villa-Viziosa, ni tan gloriosa à las Armas del Rey, por aver

enteramente destruydo en dos acciones vn Exercito formidable que avia internadose hasta Madrid, y amenazava toda la España de vna invasion general, dexandole de calidad, que apenas bolveràn dos mil hombres à Cataluña.

El Rey vino à campar el dia doze à Fuentes. Tenia su Magestad gran necesidad de algun reposo, porque avia passado tres noches enteras, en medio de la Campaña, sin quitarse las votas, ni desnudarse en vn tiempo tan riguroso; pero ha quedado vien descansado de sus trabajos, y fatigas, con la destruicion de sus Enemigos, y por la gloria que su Magestad à adquirido en estas dos acciones.

Al Marquès de Valdecañas, que mandava la Ala derecha de nuestra Cavalleria, al Conde de Aguilar que estava à la izquierda, y al Conde de las Torres que mandava la Infanteria, se debe la justicia de dezir, que han contribuydo mucho por su valor, y su conducta à la ganancia desta Batalla. Su Mag. la noche de victoria (q̄ no cessò de llover agua, y nieve) la passò toda sentado en vn timbal, arrimado à vna hoguera, sin mas cama q̄ el suelo, ni mas cubierta que el Cielo, aviendo dormido en el coche las dos noches antecedentes, por no aver llegado las tiendas.

*OFICIALES PRISIONEROS POR LAS VICTORIAS
Armas en la faccion de la Villa de Briguega.*

Monsiur Stanop, General de Ingalaterra. Monfiur Carpenter, Teniente General. Monfiur Vvills, Mariscal de Campo. Monfiur Pepè, Mayor General. Monfiur Gorè, Brigadier. Mõsiur Geangosè, Quartelmestre. Monfiur Leron, Suquartelmestre. Vvavintoro, Ayudante de Campo de Monfiur Vvills, Monfiur Fluhc, Secretario de Stanop. Monfiur Onè, Secretario de Carpenter.

Del Regimiento de Domer, vn Coronel, Theniente Coronel, Sargento Mayor, ocho Capitanes, ocho Thenientes, y quatro Alferezes.

- Del Regimiento de Aniffon, Teniente de Coronel, siete Capitanes, ocho Tenientes, siete Alferezes.
- Del Regimiento de Guardias Britannicas. Coronel, Teniente Coronel, Sargento Mayor, cinco Tenientes Coroneles, quatro Capitanes, cinco Alferezes.
- Del Regimiento de Vvadi, Teniente Coronel, Sargento Mayor, quatro Capitanes, ocho Tenientes, siete Alferezes.
- Del Regimiento de Bovvles. vn Teniente Coronel, Sargento Mayor, cinco Capitanes, ocho Tenientes, nueve Alferezes.
- Del Regimiento de Mundon. Teniente Coronel, seis Capitanes, quatro Tenientes, seis Alferezes.
- Del Regimiento de Gore. Sargento Mayor, cinco Capitanes, siete Tenientes, siete Alferezes.
- Del Regimiento de Dalzele. Teniente Coronel, Sargento mayor, siete Capitanes, nueve Tenientes, ocho Alferezes.
- Del Regimiento de Oabey, Cavalleria. Teniente Coronel, quatro Tenientes, tres Alferezes, vn Ayudante.
- Del Regimiento de Rabi. dos Tenientes Coroneles, Sargento Mayor, dos Capitanes, quatro Tenientes, quatro Alferezes, vn Ayudante.
- Del Rigimiento de Peper. Sargento Mayor, cinco Tenientes, siete Alferezes.
- Del Regimiento de Stanop. Teniente Coronel, seis Capitanes, cinco Tenientes, cinco Alferezes, vn Teniente Coronel, tres Sargentos Mayores, quatro Tenientes, vn Alferez, dos Tenientes Generales.

29 207

OFICIALES PRISIONEROS EN LA BATA-
lla de Villa-Viciosa.

- G**uardias, vn Teniente Coronel, dos Alferezes.
- Del Regimiento de Humada, vn Teniente Coronel, Sargento Mayor, cinco Capitanes, tres Tenientes, siete Alferezes, dos Aventajados.
- Del Regimiento de Luchini, quatro Capitanes, cinco Tenientes diez Alferezes, vn Ayudante, siete Sargentos, ve Carete.
- Del Regimiento de Artilleria, dos Tenientes, vn Maestro de Carruage, cinco Artilleros.
- Del Regimiento de Ferrer, dos Capitanes, seis Tenientes, seis Alferezes.
- Del Regimiento de Griffones, vn Ayudante, vn Quartelmestre del Exencito.
- Del Regimiento de Erveville, vn Capitan.
- Del Regimiento de Buguai, dos Capitanes, seis Tenientes, vn Alferez.
- Del Regimiento de Artilleria Inglesa, vn Coronel, vn Capitan, nueve Tenientes, vn Comissario de la Artilleria, vn Ayudante, tres Alferezes.
- Del Regimiento de Morràs, dos Capitanes, tres Tenientes, tres Alferezes, dos Sargentos.
- Del Regimiento de Alburquerque, dos Capitanes, siete Tenientes, tres Alferezes.
- Del Regimiento de Diel Inglès, vn Alferez.
- Del Regimiento de Podi, vn Teniente.
- Del Regimiento de Llespede, dos Capitanes, quatro Tenientes, seis Alferezes, vn Sargento.
- Del Regimiento de la Marche Palatino, dos Capitanes, seis Tenientes, cinco Alferezes.

Del

30
Del Regimiento de Osnabruk Aleman, dos Alferezes.
Del Regimiento de Castro, dos Sargentos.
Del Regimiento de Azevedo, vn Alferez, vn Sargento.
Del Regimiento de Chuinque, vn Quartelmestre, vn Teniente, vn Oydor, vn Vagamestre, vn Teniente de Prevoste, tres Aventureros.
De las Guardias Palatinas, Coronel, vn Capitan, dos Tenientes, cinco Alferezes.
Del Regimiento de Timpoord, vn Teniente.
Del Regimiento de Eh, vn Teniente, vn Alferez, vn Oydor.
Del Regimiento de Starembergh, Quartelmestre, y Vagamestre.
Del Regimiento de Dragones Reales, vn Alferez.
Del Regimiento de Guesvntind, vn Capitan, vn Teniente.
Del Regimiento de Muldeltz, vn Capitan, dos Tenientes, dos Alferezes.
Del Regimiento de Coppè, vn Sargento Mayor, vn Capitan, vn Teniente.
Del Regimiento de Gorè, dos Tenientes.
Del Regimiento de Rebentelau, vn Teniente.
Del Regimiento de Santimant, Olandès, Sargento Mayor, dos Capitanes, vn Alferez, y fu Coronel, General de las Tropas de Olanda, Monfiur de Santimant.
Del Regimiento de Mirauda, vn Alferez.
Del Regimiento de Aprifions, vn Alferez.
Del Regimiento de Soto-mayor, vn Alferez.
Del Regimiento de Frauquembergh, dos Sargentos.
Del Regimiento de Lisbona, vn Teniente Coronel.
Del Regimiento de Almeyda, vn Alferez.
Del Regimiento de Chuan, vn Alferez.

Se advierte que aqui no van expressanos los prisioneros que hizo el Coronel Vallexo, ni los de Siguenza, y otros

muchos que después del día de la batalla se han ido cogiendo.

409

HERIDOS DE NUESTRA PARTE.

EL Capitan General, el Marqués de Tuy, Prisionero, herido.

El Teniente General Don Joseph de Armendariz, muy mal herido.

El Mariscal de Campo Don Joseph de Amezaga, herido.

El Brigadier Marqués de Bemel, mal herido.

El Brigadier el Duque de Prado ameno, mal herido en Viruega.

El Coronel de Cavalleria D. Vicente Fuen-Buena, herido.

El Coronel, el Conde de Salvatierra, mal herido.

El Coronel Don Bartholomè Ladron, Prisionero, herido.

El Coronel Don Juan de Cigarrote, Prisionero, herido.

El Brigadier, el Marqués de Casa Estrada, herido.

El Brigadier Don Francisco Valança, herido.

El Coronel de Dragones Don Matheo Cron, mal herido.

El Coronel segundo de Ribera, mal herido.

El Coronel Monsieur Arçan, herido.

El Teniente Coronel Don Fermin de Reta, mal herido.

El Coronel Don Joseph Velasco, herido.

El Brigadier Duque de Platoncha, herido.

El Coronel Don Juan Diego de Castro, herido.

El Coronel Mascaulif, herido.

El Coronel Don Juan de Velasco, herido.

El Coronel Marqués de Villahermosa, herido.

El Coronel Fuen Buena, herido.

El Teniente Coronel Don Fermin de Herroter, herido.

El Teniente Coronel Fabriada, herido.

El Teniente Coronel Don Gaspar de Antona, herido.

De

NOTICIA DIARIA MUY POR MENOR. Y
suicinta de todo lo que ha pasado en la Ciudad
de Toledo.

Martes siete de Octubre de 1710. entrò en esta Ciudad el Marquès de la Atalaya, General de las Tropas de Portugal, con 1500. Cavallos, y se aposento en casa de vn Mercader, poniendo guardias en todas las Puertas de la Ciudad, y la demàs gente que sobró se aposentò en el Alcazar.

A otro dia le visitaron los Cavalleros en forma de Ciudad, à quien pidió se le diese para su plato, y banquete mil reales en cada vn dia; y aviendole advertido la impossibilidad de poder darle tan gruesa suma, por vltimo se ajustò, en que le embiarian lo necessario, como se hizo todo el tiempo que estuvo en dicha Ciudad, haziendo vn gasto muy considerable cada dia.

A pocos dias empezó à fortificarse, mandando hazer vna Estacada, para lo qual embió por la gente à los Lugares de la Jurisdiccion, para que trabajassen con los Payfanos, que entre vnos, y otros trabajarian cada dia mas de 300. hombres.

A los ocho dias divulgò Atalaya, que venia el señor Archiduque à invernar à esta Ciudad, para lo qual mandò se previniessse 6000. gergones, y 300. camas de tablas, con dos colchones cada vna, y dos sabanas, y dos almoadas, y cobertor, ò paño. Y viendo la Ciudad era mucha la costa, lo repugnò, y èl mandò, que se repartiessse entre los Vezinos, como se executò, sacandoles las camas, gergones, y ropa, y lo demàs necessario.

Estando todo prevenido el dia dos de Noviembre vinieron las Tropas que se esperavan, que fueron hasta 50. hom-

bres de Infanteria , y 24. Cavallos , entraron al medio dia, y los que estaban en la Ciudad, que era vn Detacamento, vnos, se incorporaron en sus Regimientos , y otros se fueron , con que quedaron en todos mas de 54. hombres.

Aquel dia fue de gran confusion para Toledo , porque todos los Cabos se acuartelaron en las casas , y venian tan soberbios , que querian echar de ellas à los Vezinos , y hubo muchos que dexaron sus casas , y con su muger , y familia se fueron à las de otros Vezinos, ò amigos; y de esto hubo mucho.

A los Soldados los embiaron al Alcazar , y como no cabian , embiaron dos Regimientos , vno de Ingleses , y otro de Catalanes , à la Casa de la Moneda , y todo se soslegò por entonces , teniendo la Ciudad de prevencion mas de 913. panes ; queso , y vino.

Por la tarde echaron Vando , que pena de la vida el Payfano que à las ocho de la noche no estuviesse en su casa recogido ; y que qualquier Soldado que le encontrasse, le pudiesse matar ; esto afligiò demasiado à los Vezinos. Vino con esta gente por Governador de Toledo Eduardo , y por General Ameliton, y la Ciudad les diò lo necesario para su plato , como lo executava con Atalaya , que tambien se quedò en Toledo.

De esta fuerte se iba passando como se podia ; y en llegando à la noche los Soldados robavan a los Ciudadanos , y los herian en resistiendose, los quales iban con las queexas al Corregidor , puesto por Guido Estaremberg y el dicho Corregidor les dezia : Hijos yo no lo puedo remediar , que se buelven contra mi ; y era verdad , porque vna noche le corrieron à los Criados , y à el lo quisieron matar.

Viendo esto los Vezinos , se juntavan en quadrillas , y salian al anochezer cada vno con sus Armas , Espadas , Pu-

les, y Cacheteros, y se iban àzia el Corral de Bacas, y otras partes ocultas, que caían al Rio, y al Soldado, que veian fuese Inglés, ó Español, ó Nación, que en esto no se reparava le matavan, y despues de despojado de dinero, y vestidos, se arrojaban al Rio, y de esta suerte cayeron mas de ciento y treinta de los Enemigos.

Otros en sus casas hechos vnos cueros (que todos lo eran) los cogian, y los matavan, y echavan en los poços y de esta manera faltaron muchos; y si huvieran invernado en Toledo, se huviera quedado Estaremburg sin Soldados.

Esto passò así, hasta que vino noticia de que venia à Toledo Estaremburg; y à este tiempo el Governador avia embiado dos Compañias de Soldados de à Cavallo, para que traxeran todos los Carneros, Bacas, y Bueyes que hallassen, como lo hizieron, trayendo mas de 6000. Cabeças de todo Ganado, y las fueron matando, y echando en sal.

Despues echaron vando, pena de la vida, para que todos los Clerigos, Frayles, y Vecinos de Toledo, dentro de 24. horas entregassen Cubas, Candiotas, y Tinaxas de vino, azeyte, y vinagre, y todo lo recogieron, y subieron al Alcazar, y lo llenaron de todas las referidas especies. Tambien hizieron Hornos de Pan, aviendo robado gran cantidad de harina, trigo, y cebada.

Estando todo en esta positura, el dia Viernes 21. de Noviembre entraron en Toledo los Generales Estaremburg, y Estanope; y juntandose todos los Generales tuvieron Consejo de Guerra. La Ciudad fue à visitarlos, y les hizo vn presente muy cumplido: Pero se echò menos, que estando las señoras que avian ido de la Corte en Toledo, que no fuesen los dichos Generales à visitar à ninguna.

El dia siguiente 22. Estaremburg, y todos los Generales à cavallo recorrieron toda la Ciudad, haziendo lo proprio à

37

otro dia : Y el Lunes 24 se fueron por los mismos pasos que vinieron, sin saber cosa de lo que avian dispuesto.

El Martes 25. el Governador , y el General Ameliton, echaron voz , que avia venido vn Trompeta del señor PHILIPPE QUINTO, y que avian capitulado , y que se iban, lo qual la Ciudad creyò , con sumo gozo de todos sus Vezinos. Llegò el Jueves 27. de Noviembre , y todos los Cabos que estaban aquartelados en las casas se fueron despidiendo, y subiendo se al Alcazar , y algunos al despedirse de sus Patrones, les dezian: Que por lo bien que lo avian hecho con ellos les avifavan , que se encerrassen en sus casas , y aunque viesse lo que viesse no faliessen de ellas , porque les importava no menos que las vidas.

Con esto se contristò la gente , los animos , y espiritus , y mas quando empezaron las Campanas à tocar à fuego, y acudiendo todos , se reconociò que era la casa de Don Joseph Niño de Silva, y como es defaecto , se bolvieron à las suyas, diziendo , mas que se queme la casa, y èl en ella.

Despues de esto, corriò la voz de que los Hereges que estaban alojados en el Convento de San Agustin, le avian puestofuego : y aqui fue Troya ; porque los Vezinos , vnos con espadas ; otros con arcabuzes ; otros con las armas que tenian. acudieron con toda presteza , y à los Soldados que encontravan los iban matando, con que en menos de media hora quedaron despojados de la vida mas de veinte y cinco de los Enemigos.

Llegò el tumulto hasta San Juan de los Reyes , en donde estaban los Religiosos Agustinos , que se avian pasado allí, aviendo consumido el Santissimo Sacramento , y vnos , y otros Religiosos apaziguaron à los Vezinos , diziendo , que no se quemava el Convento, que el Santo avia apagado el incendio , haziendo bolver el fuego contra los Hereges, que se

que

quemaron diez con diez barriles de polvora, y con esto se soflegaron, y se bolvieron à sus casas à apercebirse de armas.

En este tiempo el Governador subió al Alcazar, y pasando muestra de los Soldados le faltaron 380. Y el dicho Governador, viendo tan gran falta, quiso salir à pegar fuego à la Ciudad; pero el General Ameliton lo estorvò, diziendo, que si en vn pequeño tumulto le faltavan 380. hombres, que teria si todos los Vezinos tomavan armas, que no quedaria hombre, con esto se aquietaron vnos, y otros.

El Viernes 28. de dicho mes, desde la Oracion empezaron à salir todos los bagages, mugeres, y peltrechos, y luego empezó à baxar la gente, y se esquadronaron en la Plaza de Zocodover, estando los Granaderos con cuerda calada, y los demás Soldados bala en boca, sin dexar salir, ni passar, ni entrar à ningun vezino, todos los quales estaban confusos, hasta que oyeron disparar vn tiro de Artilleria, que era la seña de que se fueran: y al punto todos los que estaban de guardia en las Puentes, y Puertas se juntaron en Zocodover, y al mismo tiempo empezaron à tocar à fuego las campanas de la Magdalena, que se hazian pedazos.

Todos juzgaron que era el fuego en la casa de Vargas, q̄ todavia ardia, hasta que empezó la gente à dar voces, diziendo: Ea Toledanos, yà llegó la ocasion de morir por la Fè, y por Dios. A ellos, à ellos.

A estas voces se conmovió toda la Ciudad, y tomando las armas sus vezinos, acudieron al Alcazar à buscar los Enemigos, y los primeros que llegaron se empezaron à arcabucear con ellos, los quales viendo que venia la Pleva quasi corriendo, se fueron por la Calle del Carmen, saliendose bien de priessa por la Puente. Luego se echò el Rastrillo, y cerrojos, que las llaves se las llevaron.

Subieron al Alcazar los vezinos, y hallaron cinco Hereges

39
ges pegandole fuego, à los quales mataron al instante, y empezaron à trabajar en apagar el fuego; pero lo tenían todo vntado con alquitran, de forma que procurando apagarle con agua, ardia mas, continuando su voracidad por tres dias, y solo se pudieron reservar los Quartos de la Reyna, y sus alhajas, aunque algunos se quemaron, y oy dura la lumbre todavia. Es cierto que es grande la lastima de ver quemado vn Palacio tan hermoso.

Luego empezaron las voces de viva Felipe Quinto, y à este tiempo corriò voz de que se quemaba la casa de Vargas, acudièdo muchos hallaron tapadas las chimeneas, porq̃ no saliera el humo; pero se remediò lo mejor que se pudo; y de alli adelante no se quemò, gracias à Dios, nada.

Luego empezó otro alboroto, diciendo: Mueran todos los Cerbeceros, y aquella noche saquearon cinco casas, y entre ellas la de vn Mercader de Paños, que llaman Mondragon: y al dia siguiente nombrò la Ciudad por Corregidor à D. Juan Cid, Cavallero Regidor de Toledo.

A otro dia entrò vna compania de cavallos de nuestro Rey D. Felipe Quinto, con gozo comun de todos, cuyo Capitan es vn hijo de Toledo.

Sacaron el Estandarte de la Santa Iglesia con gran acompañamiento, y le passearon por todas las calles de la Ciudad bolviendose despues à la Santa Iglesia, donde le recibió el Cabildo con gran regocijo, como oy le ay comun.

Hase hallado en los pozos de la casa de Vargas, y casa de D. Joseph Niño, gran cantidad de granadas cargadas, fusiles, bombas, pedreros, molinos de trigo, que eran de hierro, y otros pertrechos de guerra, que importã muchos ducados. La harina, trigo, cebada, azeyte, vino, vinagre, carne, y tozino que tenían de prevencion los enemigos, todo lo sacaron los pobres, y se aprovecharon de ello; con que se han socorrido muy bastantemente,

40
En el Convento de San Agustín les quedaron à los Pray-
les camas, colchones, gergones, polvora, y otras cosas que
les vale muchos ducados. Muchos barriles de polvora echa-
ron al Rio, y otras cosas que se van sacando. Oy se hallan
todos los vezinos con armas, y municiones, y en parage de
defenderse, hasta morir por la Fè, y por nuestro Rey D. Fe-
lipe Quinto, que Dios guarde.

Contar las infamias, insultos, y sacrilegios que han he-
cho los Hereges en todos los Lugares, fuera muy largo de
especificar, porque no lo podrá agotar entendimiento hu-
mano, ni avrá pluma, que lo exprima por extenso.

Infame padrón quedará à los futuros siglos, esculpido en
laminas de permanente bronçe, y duro marmol, que à voces
publique la horrible insolencia del Exercito de tan iniqua
alianza, conspirada por el infierno contra las dos Coronas
Catholica, y Christianissima, immobiles Columnas de la
Catholica Iglesia, à quienes tan injustamente pretende des-
pojar de los Catholicos dominios que Dios les diò, no pa-
ra hazer Rey de España al señor Archiduque, como lo pu-
blica, si solo para establecer en ella las obscenidades de
Calvino, Lutero, y la demás caterva de veinte y siete Sectas
diferentes, que oy mantiene Londres dentro de su rezinto,
con rifa de los diablos, y aumento del infierno. A este solo
fin han gastado, y gastan sus opulentas riquezas los perfidos
Hereges (que la insipiencia, y ociosidad Española les ha de-
jado llevar por tantos años, à trueque de cascabeles, y oro-
pel) horrorizando al mundo su iniquo proceder, pues nin-
gun siglo viò, sino el presente, que llegando el Exercito mas
barbaro a vn Pais que se le rinde, quiera, ni pida mas que
las contribuciones que antes pagaba à su legitimo dueño,
quando el infernal Exercito de la diabolica Alianza, no cõ-
tento con la obediencia, y contribuciones que logró, por
nuestros pecados, se llevó la Red barredera quanto encon-
trò

trò, sin reservar vidas honras, ni haciendas, pññando su sacrilega maldad a profanar lo mas Sagrado del Cielo, y lo mas venerado de los Catolicos en la tierra, que con sangrientas lagrimas la regaron, implorando la Divina Misericordia, que no tardò en consolar su Catolico Pueblo, poniendo la espada de su Justicia en la Catolica mano de nuestro Rey Felipe Quinto, que con santo, y valeroso zelo, y la acertada direccion de su Alteza el señor Duque de Vandoma, en solos dos dias han vencido las batallas del Señor, destruyendo la Heregia, y desterrandola de la Catolicissima España, con total exterminio de las Hereticas huestes, que tan lastimosamente la infestaban: con esperanza cierta, que nos queda, de que continuando el Señor sus antiguas misericordias, llenarà de bendiciones de dulzura à nuestro Rey Felipe Quinto, y à todos sus Catolicos dominios, para honra, y gloria del Altissimo, de su Gloriosissima Madre, Reyna, y Señora nuestra, y exaltacion de la Santa Fè de Jesu-Christo nuestro amantissimo Redentor, y Señor.

Noticias generales de lo que despues ha ido suce diendo.

SV Magestad Catolica prosiguiò su viage con el señor Duque de Vandoma à Zaragoza, donde entrò à cavallo el dia 4. de Enero, y fue recibido con indecibles aclamaciones del Pueblo, y el Exercito fue marchando a Cataluña, y cada dia haziendo prisioneras nuevas partidas, assi de las reliquias del Exercito de Estaremborg, que por escapar su persona las iba abandonando tanto, que con solos 600 cavallos entrò en Cataluña, como de las Guarniciones de diferentes Castillos, y Presidios de Aragon, y Cataluña, hasta la Ribagorza, y Fraga. Y en todo han perdido los Enemigos en prisioneros, y muertos mas de 117. hombres, desde el lance de Briguega, y lo mas admirable es, que no

206
nos ha costado 3y. de nuestra parte; siendo tambien Pro-
videncia de Dios, que ha sido sin mas Tropas que las de Es-
paña, para que si en la Batalla de Zaragoza, aunque inferior-
res en la tertia parte del Exercito enemigo, la perdieron,
con esta recuperada gloria no se disminuya la honra de la
Nacion.

Su Magestad salio de Zaragoza para recebir à la Reyna
nuestra señora, y al Principe à Calahorra, y juntos bolvie-
ron à dicha capital el dia 27 de Enero; y el señor Vando-
ma se halla en Zerbera, esperando acabar de juntarse nue-
stras Tropas Españolas, para poner sitio à Tarragona, à cu-
yo tiempo le deberàn poner las del señor Noalles à Barce-
lona, por discurrirse oy 8. de Febrero, aver yà sorprendido
à Girona, cuyo sitio se formò el dia 14. de Diziembre con
26y. hombres, y avisar dicho señor Duque quedar el dia
17. de Enero batiendo la Ciudad, teniendo yà ganado el
Castillo de Monjui, y de San Juan con espada en mano, y q
muy luego esperaba ocuparla, por tener casi perfecta la
brecha.

Las Partidas de D. Joseph Vallejo, à quien su Magestad
ha hecho Brigadier, y Conde de Siruela, en atencion à sus
gloriosas hazañas, están tres leguas de Barcelona, de cuya
Ciudad salio Diputacion à ofrecerle refresco, y forrages.

Aviendose embarcado el señor Archiduque en Tarrago-
na para passar à Italia, le embistieron cinco Galeras de Frã-
cia, y se vido obligado à arribar à Barcelona, adonde fue
recebido con el tratamiento de Alteza. Esta demonstra-
cion, y la de aver tomado las armas mas de cinco mil Pay-
sanos, para disputar el passo à Estaremburg en el Rio No-
guera, nos manifiesta lo cansados que se hallan los Catala-
nes con el Domicilio del señor Archiduque.

Avisase este correo por cartas del Ministro de Francia
en Constantinopla, que aviendo el Gran Sultán declarado

43 210

la guerra à favor del Rey de Suecia, y Principe Ragotzi, se encaminabã en azelerada marcha por Bender 60j. Turcos y Tartaros entrando en la Alemania con cuya novedad retiran las Tropas de Flandes el Marques de Brandemburg, Conde Palatino, y Duque de Saxonias; y toda Alemania se halla sumamente consternada, sobre lo mucho que estaban padeciendo.

De Portugal ay noticia que los graves excessos de los Ingleses, y desprecio à las cosas Sagradas, han dado motivo para que los Naturales tomassen las armas contra ellos, y en Lisboa han muerto à mas de 1500. Ingleses, y que en otras Ciudades van executando lo mesmo, aviendo movido esto vn Cavallero Portuguès que los animò, diziendo: Para quando es à folla Portugueses?

El Duque de Medinaceli, que de la prision del Castillo de Segovia fue proveido al Castillo de Pamplona, murió en el dia 2. de Febreros; dizese, que de flaqueza de animo, porque teniendo negociada fuga con los guardas, fue reconocida antes de tener efecto; y que aviendole agravado la prision, se melancolizò de suerte, que en breves dias de vn accidente quedò muerto en los brazos de su Capellan.

D. Francisco de Velasco se mantiene preso en Zeuta desde Octubre, que fue conduzido con vna Compañia de cavallos desde Sevilla à Tarifa, y no se ha comprendido el motivo de vno, ni otro; pero no ay duda que su Magestad se fundarà bien.

Viendo el Rey nuestro señor la obstinacion en muchos de los desafectos, pues los que manifestaron su infidelidad en la primera entrada de los enemigos en Madrid, en la segunda la repitieron, no obstante averles restituido sus empleos, y honores, expidiò el Decreto siguiente.

DECRETO DE SU MAGESTAD.

EL REY.

LA peste de la desafeccion, y difidencia se ha estendido, y radicado tan lastimosamente, que ni la experiencia de la templanza en los castigos, en algunos el desprecio, y en muchos el disimulo, ha bastado para extinguirla, y quando la enmienda se debia esperar, como fruto necesario de los horrores padecidos en el trato Enemigo, y de las misericordias visibles de la liberal providencia de Dios en su confusion, y en nuestro amparo, se oye no sin admiraciõ, y escandalo, que el error se exalta en algunos à obstinacion no disimulable: y como la lentitud en el castigo, y en las providencias à los protervos sirve de endurecerlos, y à los buenos y fieles de desconsolarlos: He resuelto que el Consejo fèria, y eficazmente trate, discorra, y consulte esta materia, y dividiendo los difidentes, segun su estado, sexo, y calidades en diferentes clases, de los que se han ido con los Enemigos, de los que han pretendido servirlos, y ser instrumentos de su vsurpada autoridad, de los que besaron la mano al Archiduque: y finalmente de los que gobernados de la necesidad, y malicia, hablan con desafeccion, y poseidos de la obstinacion, prosiguen en la maldad, me proponga el Consejo lo que segun derecho, y reglas de buen gobierno es licito, y conveniente executar con cada vno: teniendo presente, que la justificacion por sumaria, la experiencia ha mostrado ser medio, no solo ineficaz à apurar la verdad, sino proprio de delvanecerla con imponderables perjuyzios suyos, y de feredito de la justicia: y haziendose cargo el Consejo, de que si bien por mi propension à la piedad aya declinado considerablemente à no castigar debidamente los delitos por la obligacion de oficio de Rey,

no debo, ni pueda resistirme à todo lo que considerare remedio eficaz à los daños, &c. Fecho en Zaragoza en 9. de Enero de 1711. años.

En cuya vista el Consejo và dando las providencias muy à satisfacion de los Catolicos, que es extrañarlos de estos Reynos, y embiarlos con su Idolo; y así han embiado de solo Madrid mas de 1400 personas à Barcelona, sin exceptuar calidad, sexo, ni estado; pues han ido 32. Capuchinos, y la muger del Conde de Palma, y D. Joseph Gurupegui, Consejero, y su muger, y a este tenor a Don Garcia Bazan, de la Camara de Castilla, y Capellan Mayor de las Señoras Descalzas Reales, se le permutò (en pago de su infidencia reiterada) esta Capellania por otra del Presidio del Peñon; pero la muerte no le dexò lograr la possession de ella. De otros sujetos de menos calidad se ha limpiado Madrid hasta 400. personas, aunque alli se han dexado sus pelucas, para quando buelvan de las Galeras; y se espera que en las demas Provincias tengan esta orden de entresacar la cizaña, para que limpia la haza de la mala yerva, pueda medrar el trigo. Entre los que siguieron al señor Archiduque quando salió de Madrid, los conocidos son los que se figuen, aunque los mas están yà recogidos.

El Arzobispo de Valencia; el Obispo Auxiliar de Toledo; D. Garcia Bazan; el Duque de Yjar viejo; el Conde de Paredes; el Conde de Palma; el Marques de Palacios; el Marques de Almarza; el Conde de Siruela; el Conde de Pordara; el hijo del Duque de Monteleon; el Conde de Orgaz, el Marques de Valdetorres; el Marqués de Monreal; D. Luis de Cordoba hermano del Marques de Priego; su tio D. Francisco de Cordova; Don Jayme de Silva hermano del Marques de Alconchel; el Marques de Valparaíso; el Marqués de Colpa, Criollo de Lima; el Marqués de Castrillo; el Conde de Zedillo; el Marqués de Valdecolmos; el Mar-

ques

ques de Arabaca; el Marques de Villatorques; el Conde de Zerbellon; el Marques de Palomares; el Conde de Puño en Rostro; el Conde de Clavijo; el Marques de Canillejas; el Marques de S. Vicente; su yerno el Conde de la Marquina; el Conde de Velmonte; el Marqués de Cabrerías; el Marques de la Conquista; el Teniente General D. Bonifacio Manrique de Lara; el Teniente General D. Antonio de Villarreal; el Mariscal de Campo; Don Vicente Primo; el Coronel D. Melchor Enriquez; el Marques de Fuentehermosa; D. Juan de Sotomayor, y otros muchos que formaron los nuevos Consejos. Los que se quedaron, no obstante aver besado la mano, fueron el Conde de Fontanar; el Conde de Hernan Nuñez; el Marques de la Mina; el Marques de Mortara; el Marques de Villaiva; el Marques de Gelo; el Conde de Casa alegre Santillan, y su hermano; el Marques de Almenara; el Marques de Vellofallo.

Oy 11. de Febrero llegó a esta Ciudad vn Expresso embiado al señor Marques de Monroy, Asistente de ella, con la noticia de la rendicion de Girona, cuyo tenor de la Carta es como se sigue:

Copia de Carta escrita por el señor Marqués de Mejorada, y de la Breña al Excelentísimo señor Marqués de Monroy, Asistente de Sevilla.

A Caba de llegar a esta Ciudad, despachado del Duque de Noalles, el Conde de Ter, con la importante gustosa noticia de aver capitulado la Plaza de Gerona el dia 25. del mes pasado, y quedar el Duque dentro de ella, con parte de sus Tropas, aviendo hallado sesenta Piezas de Cañon, setenta millares de polvora, y vn muy considerable repuesto de valeria de todos calibres, viveres, y pertrechos,

fin

47
 fin que en la expedicion de aquel Sitio, en tan rigorosa ef-
 tacion, y en que la resisténcia, y defensa de los sitiados ha sido
 tan vigorosa, como infiere aver sufrido el rigor del asalto,
 y intentar socorrerla el dia 21. con el Regimiento Napoli-
 tano de Faber, que fue batido, y se le tomaron docientos y
 cinquenta prisioneros, con el Theniente Coronel, y siete
 Oficiales, sin que aya auido de nuestra parte mas perdida,
 que la de trecientos hombres muertos, y quinientos heri-
 dos.

Este suceso tan feliz, y de tan favorables consecuencias
 ha llegado al Rey al mismo tiempo que tuvo su Magestad
 el aviso de aver ocupado el Theniente General D. Fran-
 cisco Gaetano y Aragon el dia 4. deste la Plaza, y Castillo
 de Morella, tomando su Guarnicion prisionera de guerra,
 siete Piezas de Artilleria, quatro Morteros, cien Barriles de
 Polvora, y cantidad de Viveres, con otras municiones: Y
 mereciendo la importancia de vno, y otro, que no se dife-
 ran à la inteligencia de V.S. se las participo, con ocasion de
 este Expresso, y doy por ellas à V.S. muy repetidas enhora-
 buenas. Dios guarde à V.S. muchos años, como deseo. Zara-
 goza 5. de Febrero de 1711. El Marquès de Mejorada, y de
 la Breña. Señor Marques de Monroy,

CLAMORES, LAGRIMAS, Y SUSPIROS DE MADRID,
al Rey nuestro señor D. Felipe Quinto, que Dios guarde felizes
siglos, desde la cruel opresion de los Enemigos.

VEn adorado Philipo,
 credito de España, ven,
 y a la borrasca del mal,
 se figa el iris del bien.

Vèn, señor, ven.
 que la fabrica que hiziste
 te la quieren deshazer;
 ven, señor, ven.

Vèn, no te tardes amado
 David perseguido, ven,
 derriba al Goliath sobervio,
 que se opone à tu poder: ven, &c.

Vèn, y a tanto Filisteo,
 que al Catolico Israel
 lo procura avassallar,
 sus impulsos suspended. Ven, &c.

Vèn, y à este fiero Leon,
 que a vuestro distrito fiel
 tala, destruye, y arruyna,
 sus impulsos detened. Ven, &c.

Vèn, y a tanto hábriento lobo,
 que en vuestros lotos se ven,
 al chafquido de tu onda,
 vergonzosa fuga den. ven, &c.

Vèn, pues ya se extinguiò el vado
 del astuto Architofofel,
 pues con sus sequazes van
 en vn confuso tropel. ven, &c.

Vèn, zeloso Gedeon,

mira, que el Sacro Agnus Dei
 de impuras manos hollado
 en sus Sagrarios se ve. ven, &c.

Vèn, que el Candido Vellon,
 que nunca manchado fue,
 ya las nieblas Luteranas
 empañan su candidez. ven &c.

Vèn, valeroso Sanson,
 mirad que arrojan la miel
 de aquel Panal, que labrò
 la Abeja de Nazaret. Ven, &c.

Vèn a arruynar las columnas
 de aqueste edificio, en quien
 congregados Filisteos
 rinden cultos à Luzbel. ven &c.

Vèn, Salomon Soberano,
 porque el Templo de Salen
 ya lo quieren arruynar
 tanto Nabuco Cremuel. ven &c.

Vèn, que el Arca del Manà,
 y la Vara de Jesè,
 los Apostatas Profetas
 te las procuran romper: ven, &c.

Vèn, que el alto Capitolio,
 y las Tablas de la Ley,
 para convertir en polvo
 las quieren hazer caer: ven, &c.

Vèn, q̄ el bláco hermoso Grano
 de la mas fecunda Mies,

en las eras Luteranas
las trillan alevés pies. Vèn, &c.

Vèn a librar à los Templos,
y à tanto Melchisedec,
que se miran vltrajados
à iras de Jepsabel. Vèn, &c.

Vèn à vengar los vltrages
de la Paloma sin hiel,
que de la Candida Pluma
la despojò el Sacre cruel. Vèn.

Vèn à sacar de opresiones,
valiente, heroyco Moyfes,
à tu Pueblo, que se mira
de Faraon à los pies. Vèn, &c.

Vèn à eredir los Altares
en este Monte de Oreb,
que à bolcanes de las iras
los quieren hazer arder. Vèn, &c.

Vèn, gran Padre de familias,
porque tu heredad se vè
sembrada de la zizaña,
que estorva al trigo crecer. Vèn.

Vèn, Recaredo zeloso,
à vnir, y restablecer
en Concilios congregados
la destraccion de la Ley. Vèn, &c.

Vèn, porque los santos padres
que desterrados se vèn,
buelvan à ocupar sus Mitras,
que arrastrò el Arriano Infiel.

Vèn, General de la Nave
de la Iglesia, apriesa vèn,
porque el timon de tu espada

la libre, no dè al través. Vèn, &c.

Vèn à librar de ambiciosos
los Templos Divinos, pues
no valen ni mudanzas
à su codiciosa sed. Vèn, &c.

Vèn, que el bastago que brota
los Razimos de Caleb,
aun exprimidos no dexan,
y derrama su embriaguèz. Vèn.

Vèn, q̄ bastante has premiado
à la Leal Sicclech,
mientras el Achis Borbon
triunfa en valles de Gelboè. Vèn.

Vèn à poseer à Ebron
tu Trono, vèn à poseer,
que el Cielo te confirió
por el Español Samuel. Vèn, &c.

Vèn, y de tantas fatigas
descansa, inuicto Jeptè,
para rendir holocaustos
al humanado Emanuel. Vèn, &c.

Vèn, Rayo del mismo Cielo,
vèn à nuestras ansias, vèn,
deshaz de diversas gentes
este elevado Babel. Vèn, &c.

Vèn, Pimpollo Clodoveo,
Flor de Lis hermosa, vèn,
que tu solo à Flor de Lis,
Flor de Paz podràs hazer. Vèn.

Vèn, bello Sol de Castilla,
pues por Luzeros se vèn
tanta precursora espada
de tu absoluto poder.

Vèn, y tu amada Consorte
contigo llegue à posseer
en cada pecho Español
vna alfombra, y vn dosel. Vèn.

Vèn, y con el bello Adonis,
que hermoso concepto fue
de los mas nobles amores,
el Saboyano, y Francès. Vèn, &c.

Vèn à descansar à Egipto,
señor, pues (salva la Fè)
su tierna fuga assimilo
à la de Dios en Belèn. Ven, &c.

Vèn, para que tus afectos
nos demos el parabien,

y acabadas las tinieblas,
la luz merezcamos vèr. Vèn, &c.

Vèn, Restaurador de Pobres,
elegido de Dios, vèn,
que es fuerza empieze à ganar,
acabado yà el perder. Vèn, &c.

Vèn, y à tus gloriosos hechos
rebeldes tierras te dèn
guirnaldas, orlas, y triunfos
de siempre immortal laurel. Vèn

Vèn à enjugar los raudales
de tu amante Corte, vèn,
que avrán de cegar sus ojos
mientras no os lleguen a vèr.

*Proezas del señor General Guido Estaremborg, quando passò à Madrid
à coronar por Rey al señor Archiduque.*

*Oygan, señores, sabrán
las proezas, que en Castilla
han hecho, con mucho afan,
Estaremborg, Capitan,
Estanope, y su Quadrilla.*

QVè ay amigo Staremborg?
por cierto buenos queda-
sin Exercito, y sin honra, (mos,
y sin blanca, y azotados.

Jesvs lo que han de reir
los señores Aliados,
quando sepan, que ha salido
de aqui a vna de cavallo!

Possible es, que vn General,
que se precia de avisado,
se aya entrado en las Castillas

con dos dozenas de gatos!

Gatos dixè, y con razon;
porque todos fus soldados
no han hecho mas que arañar
desde que en Castilla entraron.

Debe de pensar, que son
Ratones los Castellanos,
que se han de dar a partido
por temor de los arañes.

Jesvs, y què disparate!
vuestarced vive engañado,

que

que saben los Españoles
desollar zorras, y rabos.

Pero hablemos en juicio,
si no lo pierdo, pensando
en los muchos disparates,
que aqui se han executado.

A la verdad, discurriò,
quando quedò con el Campo
de Zaragoza, que yà
esto se avia acabado?

Dirà, que si; porque quien
discurriera lo contrario,
viendo el Exercito pleno
deshecho, y desvaratado?

Pues vsted discurriò mal,
y debiò considerarlo,
que si alli huyeron gallinas,
aora canta otro Gallo.

Señor mio, vuestro
may apriessa ha caminado,
y no por mas madrugar
amanece mas temprano.

Quien mucho abarca, segun
dize el refran Castellano,
poco aprieta, y vuestro
es mucho lo que ha abarcado.

Y aunque mas discursos haga,
sepa, que aora no estamos
en tiempo del Rey Abarca,
que yà ay botas, y zapatos.

Mas diganos, por su vida,
mi señor Capitanazo,
à que ha sido esta venida,

que todo el mundo ha estrañado?

Dinà, que vino à traernos
à Madrid al señor Carlos,
y a coronarle por Rey;
bella empressa! asumpto magno.

No preguntara primero,
como dize el otro adagio,
si acaso es mansa la burra,
por librarse de vn porrazo?

Pues que, no ay mas q̄ venirse
de rondon, y acà me zampo,
a ponerle la Corona
de España al señor Fulano?

Digo, que le alabo el gusto;
pero el hecho no le alabo,
pues vino a hazer mogiganga
con este Principe honrado.

Fue coronarle por Rey,
passearle en vn cavallo,
por las calles, con tal priessa,
como si fuera azotado?

Es coronarle por Rey,
andar con el cada passo,
qual si fuera Dominguillo,
ya te llevo, ya te traygo?

Es coronarle por Rey,
no averle siquiera entrado
vn dia en Palacio a ver
las salas de su Palacio?

Es coronarle por Rey
tenerle siempre en el campo,
sin hazer mas caso del,
que de vn Principe de palo?

Es cierto le ha puesto vsted
una Corona de garvo,
y aora para corona
le lo lleva à picos pardos.

Desdichado Cavallero,
que te traen engañado,
haziendote caparrota
de sus fines depravados.

Tu te bolveràs, si buelves,
à Cataluña, si ay passo,
dando al diablo à las Castillas,
que quedan dandote al diablo.

A esto vino Estaremborg,
con su Archiduque cargado;
mas creo, que yà le pesa
la carga, y vâ rebentando.

Y ha venido à mas? Y como
que ha venido à mas, y tanto,
que ha venido à desterrar
à las Señoras. HA GVAPO.

Esso quiero, sepa el mundo,
que de tu brio, y tu brazo,
no estan libres las Señoras
de mas magnitud, y garvo.

Harta fortuna han tenido
los Niños Desamparados,
que se libraron, feria,
por aversele olvidado.

Juzgaban, que por estar
sus maridos ausentados,
no se avia de atrever
su valor à esse sagrado?

Bien se vè, que no conocen

de Estaremborg lo bizarro,
no ha avido hombre como èl
en todos siglos passados.

Ni se hallarà en las Historias
otro hombre tan alentado,
pue se atreva à las mugeres;
ò, que su valor es pasmo!

Esta accion solo se queda
para este Capitanazo,
para que con estos triunfos
corone todos sus lauros.

De esta mugeril conquista
supongo, que avrà sacado
muchas basquiñas, y tocas,
trofeos de sus mandatos.

Pues dezir que a questa accion
no estarà en el Kalendario
de la politica, escrita
con el dia, mes, y año,

Diziendo con letras gerdas,
que las lean los muchachos,
y en Romance, porque todos
tengan noticia del caso:

*En Madrid Estaremborg,
siendo General del Campo,
aprisionò à las Señoras,
y su fuero atropellando,*

*Las llevaron à Toledo,
y alli pressas las guardaron;
esto fue el año que vino
à traer à España à Carlos.*

Pues avrà avido en el mundo
quien se aya atrevido a tanto?

Solo Guido lograr pudo
de tanta accion el aplauso.

Miren vstedes, si es poco
à lo que vino empeñado
Est aremberg a Madrid;
pues a mas vino; cuydado.

Ha venido a echar de España
con su maña, y zelo santo
la Heregia de Lutero:

No digo yo? Es buen Christiano.

Por esto ha dado lugar
a que todos sus soldados
visiten algunos Templos,
y vayan limpiando Vasos.

Y que sacudan el polvo
a aquellos Curas, que osados
se han atrevido a estorvar
el que limpien los Sagrarios.

Castigando su osadia
con empellones, y palos;
mas no dandoles sotanas,
porque antes se las quitaron.

Las Iglesias, y los Curas
todos quedan despojados,
aquellas de sus alhajas,
y estotros de sus andrajos.

Pues no para en esto solo
su zelo como Christiano,
que hasta el mesmo Sacramento
del Altar no han reservado.

Y para quitarle el polvo,
à los campos le sacaron,
para que le diese el ayre

por todos quatro costades.

Y se quejarà Madrid
que no tuvo pan abasto,
y andaba el Pan de los Cielos
por esos fuehos rodando.

O Españoles, valerosos
Catalicos, que veamos
en el campo de la Fè
tanto sacrilego estrago!

Esto trae Estaremberg?
A esto ha venido Carlos?

Esto quieren sus sequaces?
Y esto nosotros suframos?

O Cielos, como no echais
de vuestras esferas rayos,
para vengar la osadia
de insolentes Luteranos.

Donde estan los Sacerdotes,
à quienes toca inmediato
resistir tantos insultos?
En donde estàn? Desterrados.

Pues piensan que Estaremberg
no està para todo armado,
sin que de la inmunidad
aora se le dè vn clavo?

Traerà de la Reyna Ana
mas decretos, y mandatos,
que caben en vn costal
contra el Clerical Estado.

Todo a fin de reformarle,
y de reformarle tanto,
que de Clerigos, y Frayles
no quisiera dexar rastro.

Salvo algunos Calvinistas, que yà los ha puesto en salvo; no sè si es para salvarlos el camino que han tomado.

Con su venida à Madrid esta semilla han sembrado Estaremborg, y Estanope, con que cogèremos cardos.

Pues no para aqui la fiesta: Ya saben que es aclamando por el Redemptor de España; miren si el titulo es algo

Redemptor? Si, Redemptor, y lo es, pues ha sacado infinitos adiutorios de los Pueblos Comarcanos.

No ha dexado en todos ellos dinero, vino, ni grano que para su redempcion no los tenga ya aplicados.

Verdad es, dexa con esto à los vezinos cortados; y aunque fuera de sus casas, libres de hazienda, y de traftos.

Y para que no le falte el dinero al tiempo, y quando, ha imaginado comboyes de dinero imaginado.

Desto ha repartido mucho à simples alucinados, que estàn con la boca abierta: Viva Carlos, viva Carlos.

Bobos, no os desengañais;

si està Guido saqueando los Pueblos para comer, què remedio podrà daros?

Por Redemptor le teneis de Castilla (fuerte engaño!) si quereis que haga prodigios, dadle cautivos à saca.

Que aunq̃ estèn en las Iglesias y en Conventos encerrados, les quitaràn las cadenas, si son de oro. Aqui llamo.

Pues què dirè los socorros, que en sus dias han entrado en la Corte? No ay que hablar, no tienen cuento, ni cabo.

Por las calles, y las plazas, por las casas, y los barrios ha auido mucha abundancia de quexas, lamento, y llanto.

Y de azeyte, pan, y vino, carne, tocino, y pescado hubo tambien abundancia? Y como que hubo; mal año.

Pan lo avia, como tierra; vino, como agua, y es claro; el carnero lo tiraban (para proveer su campo.)

De todas las demàs cosas hubo siempre tal abasto, que no avia mas que ver de lo que llevo contado.

Con este socorro, y otros dexò à Madrid aliviado.

el señor Estaremborg; sup 62 on
vèn el Redemptor, si es barro.

Otras provisiones hizo,
con que dexò remediado
el Lugar, porque con ellas
diò de comer à bellacos.

Proveyò varas de Corte,
y en sugetos extremados,
que parece, como ay viñas,
que fue escogiendo lo malo.

Si vieran cierto Bollero,
con su vara muy finchado,
que parecia en la Corte
alguacil de chicha, y nabo.

Què vfano se passeaba!
pues creo, si no me engaño,
perdonàra ya los bollos
por el colcorron. Temprano

Pues aun no sabe a que sabe
la vara; espere se vn rato,
que venga Felipe Quinto,
y fabrà a que sabe el palo.

No digo de otros, que son
ministros de tres al quarto,
y otros, que entran en dozena,
que por su respecto callo.

A estos si, que Estaremborg
les diò con prodiga mano.
Pues què les diò? Què les diò?
mucho, y bueno. Bravo chasco!

Diòles con la entretenida
muchos dias, aguardando
se acabassen de perder

los que avian empezado

Diòles orden, y decreto
de que siguiessen el Campo,
y luego que allà los tuvo,
a todos les diò de mano.

Diòles dedada de miel,
y los simples embobados,
se han quedado boquiabiertos,
y con la miel en los labios.

Con que los pobres estan
con la venida de Carlos
engañados, y perdidos;
pero no defengañados.

Esto haze el Archiduque
con sus afectos vasallos;
pues què hiziera con aquellos
que no lo son? Guarda Pablo!

Muy buen provecho les haga
señores Archiducados,
su Archiduque, ò Archiconde,
que Archifelipe me llame.

Pero bolviendo a mi cuento,
la hebra otra vez cojamos,
que ay mucho que devanar,
aunque ay muchos devanados.

El señor Estaremborg
donde està? Ya escurrió el lazo,
y ha hechado por esos zerro:
Pues què se ha ido? Burlamos?

No ay mas q irse, y escapar se
a cencerros atapados,
sin dezir hoste, ni moste?
Pues a què somos llamados?

El se ha ido: Poco a poco, el juyzio suspendamos, que esto de irse, huele mal en el servicio de Carlos.

Essa ha sido estratagemas, sin duda, de buen Soldado, y haze aora que se va, que mañana harà otro tanto.

O se avrà ido quizas por estar enfermo; malo: Como vino echando roncadas, en Madrid se ha resfriado.

O avrà ido a remendar su Exercito derrotado, que aunque aqui lo quiso hazer, los remedios no llegaron.

Pero aora que me acuerdo, si se ha ido, va (y es llano) a passear al Archiduque, que està ahito del Reynado.

Y lo lleva a que le den los ayres Zaragozanos, porque todas las Castillas de mal ayre las ha hallado.

Y de camino se lleva las Vanderas que ha ganado en la Batalla de Atocha, son los Frayles peleando.

Porqué embistiò a sus Quarteles, y del Templo atropellando la salvaguardia, cogiò las Vanderas sin trabajo.

Miren que accion tan heroyca!

no sè que hiziera otro tanto Scipion; bien digo yo, que es General afamado.

Dizen que no bolverà, porque està horrorizado de vn D.Fulano Vallejo, y huye dèl: E esso es engaño.

Pues Vallejo es mas q vn hõbre como del codo a la mano, con su Habito a los pechos? E esso si, noble, y honrado.

Es Vallejo mas q vn hombre, que sirve de Partidario a su Rey Felipe Quinto, como otros sirven a Carlos?

Pues q ha hecho este Vallejo, para que vn Capitanazo como Estaremberg, le tema, y huya dèl? Yo no lo alcanzo.

Ha hecho mas, que reclutar de los Hereges Soldados el Esquadron de la Muerte, y el Exercito del Diablo?

Ha hecho mas, que proveer su Exercito a cada passo de armas falsas por las noches, teniendole alborotado?

Ha hecho mas, que reprimir los Hereges Luteranos, que andaban por los Lugares, y las Iglesias robando?

Ha hecho mas, que passearse por caminos despoblados,

cerrando les la salida,
poniendo puertas al campo?

Ha hecho mas, que detener
los comboyes, y apresarlos,
sin dar lugar, que vn socorro
à Guido le aya llegado?

Ha hecho mas, que fingir
comboyes de viejos trastos,
y echarlos al enemigo,
y en prisioneros cobrarlos?

No es este Vallejo? Si:
Pues por què huye dèl? Acafo,
no ay en su Exercito muchos,
que puedan desafiarlo?

Pues solo con que Estanope
salga con dos mil cavallos,
se bolverà con quinientos,
corrido, y aporreado.

No señores, no huye deste;
de quien yo me he imaginado
que huye, es de vn David,
de vn Xerges, de vn Alexandro,

De vn Angel, de vn Serafin,
de vna Centella, de vn Rayo,
de vn Cordero, de vn Leon,
de vn Principe Soberano,

De vn Sol luziente de España,
de vn Padre de sus Vassallos,
de vn Defensor de la Fè,
de vn Rey Catolico, y Sabio,

De vn gran Monarca del Orbe,
de vna admiracion, de vn palmo
de vna Flor de Clodoveo,

Nieto de Felipe Quarto.

Y para dezirlo todo,
de Felipe Quinto el Santo,
porque èl solo puede ser
de sus elogios traslado.

Deste huye Estaremburg,
deste huyen sus soldados,
deste huye el Archiduque,
deste huyen todos diablos.

Pues su virtud, y sus obras
ponen al infierno espanto:
Esto es de texas arriba,
porque de texas abaxo,

Huye tambien de Van doma,
huye de los Castellanos,
de los ricos, de los pobres,
de mugeres, de muchachos.

Que por mas que los azoten,
de continuo estàn clamando
que viva Felipe Quinto,
su Rey, su Dueño, su Amparo.

Vaya, pues, y acà no buelva
Estaremburg, con su amado
el Archiduque, que acà
con Felipe nos quedamos,

Y con nuestra amada Reyna,
y principe Luis Fernando,
dandole gracias à Dios
de que nos los aya dado.

Y que mil años les guarde
à ellos, y à todos quantos
Principes oy le acompañan,
como leales Vassallos.

Soneto forzado à acabar en TE, à la Entrada del scñor Archiduque en Madrid, y à las Tropas Auxiliares de Demonios, que se vieron por el ayre en los Campos de Valencia.

EL señor Archiduque de repen
à Reynar se nos viene à aquesta Cor
à su lado trayendo por Confor
al Herege Estanope, con su gen

Entra, gobierna, y manda diligen
Consejos forma, ofrece passapor
mas al vèr, que es possible el Quinto apor
auxilio pide al Portuguès ardien

Por la tierra venir no se permi
por el agua llegar nadie lo advier
por el fuego marchar es disonan

Por el ayre tan solo se remi
pero aqueste socorro es de tal fuer
que en vn JESVS lo ahuyenta en vn instan

TE

El Què es ? de la Corte.

Escrito por vn Gavacho nuevo, que se precia de serlo, por
estar graduado de Doctor en las leyes del Amor, Respeto,
y Lealtad, que se debe à su Amado Rey, y Señor

Natural D. Felipe Quinto.

Que aya venido à Madrid
el feo Guido Staremborg,
y acompañando Stanop
à aquel que Archiduque es.

Que es?

Que en la Quinta se estuvièsse
recreando su merced,
y luego hiziesse su entrada,
que solo de Polàn fue,

Que es?

Es venir este Señor
à Madrid aquesta vez
à llenirse de bellotas,
pues luego al Pardo se fuè.

Esto es.

Que no colgassen las calles,
que estilo, y costumbre es,
ni se oyesse vn viva, viva
en aquesta redondez,

Que es?

Que tocasten las campanas
requiem eternam, Amen,
y que vn perpetuo silencio
se guardasse aquesta vez,

Que es?

Es dar à entender al Mundo,
al Demonio, y al Inglès,
que no queremos à Carlos,
fino à Felipe por Rey.

Esto es.

Que Bonifacio Manrique,
de Madrid gran Coronel,
se vaya sin Regimiento
con quatro mozos, ò seis,

Que es?

Que nos eche tantos Vandos,
sin conciencia, Dios, ni ley,
y que mandasse imprimirlos,
como todos pueden vèr,

Que es?

Es prueba de gran Cabeza,
y es lastima que no estè
governando allà en Liorna,

donde puedan aprender.

Esto es.

Que a queste traydor se fuesse
à vn Sagrado como aquel
à vivir, y aun a azotar
a vn pobre, que fino fue,

Que es?

Que no pagasse Oficiales
y los quitasse el argent,
y sacasse mucha hazienda
de la Casa del Marquès,

Que es?

Es hazerse vn gran Ladron:
tambien darnos à entender,
que quien malas mañas ha,
nunca las quiere perder.

Esto es.

Que se salieffen del Pardo
el Calvinismo, y su Tren
fuesen al Soto Luzon,
y huyen, qual gato montès,

Que es?

Que teniendo alli bellota
tanta canalla de Inglès,
se vayan a Villaverde
cada vno por su pie,

Que es?

Es que estando ya cebados
los puercos, costumbre es
para descansar, al Soto
los lleven luego a pazer,

Esto es.

Que los Templos se profanen,

H 1

y el

y el Sacramento, que es
Pan de vida, sea arrojado
por vilissimo interès,

Que es?

Que se hagan Cavallerizas
las Iglesias, quando es
el lugar donde los hombres
golpes de pechos se dèn,

Que es?

Es ser todos Calvinistas
al derecho, y al rebès;
pues quien confiente vna culpa,
que la executa es la ley.

Esto es.

Que dixessen los Calvinos
traian tanto poder,
y que venian muy ricos
para morir, ò vencer,

Que es?

Que les viniessè vn comboy
con grandissimo interès
a millones los doblones,
como cuenta el Ginovès,

Que es?

Fue solo hablar por hablar,
pues lo cierto de ello es,
que doblones no los vimos,
fino tal qual real de a tres.

Esto es.

Que Guerrero en esta guerra
haga tambien su papel,
governando este Emisferio
como si fuera Virrey,

Que es?

Que tanto nos Gabacheasse
e los afectos al Rey,
y no mirasse la Liga
del fuyo con el Ingles,

Que es?

Es que quiere le acomo den
en España, para que
en lugar de su garnacha
vna sotana le dèn,

Esto es.

Que se vaya el de Paredes
a ver su primo Alconcher,
y que el bien tenga por mal,
y el mal le tenga por bien,

Que es?

Que dexè sus conveniencias,
los regalos que aqui veis
en Madrid, y pretendiessè
el llevarse su muger,

Que es?

Es que en Alemania ay natas,
y fuele natas comer,
y quiere hartarse de natas,
siendo Papanatas èl,

Esto es.

Que vno que espantò à Madrid
tambien se fuele con èl,
a ver si puede espantar
al gremio Barcelonès,

Que es?

Que vn hijo de tan buan Padre,
que a la Heregia a sus pies
supo postrar, èl se vaya

figuien-

figuiendola por su pie,
Que es?

Es, que no pudo lograr
el ser Confessor del Rey,
y quiere ser de la Reyna
Anabolena en el ser.

Esto es.

Que siguiessse el Padre Aullon
del Archiduque el Dofel,
yendo por su Limosnero,
si limosna sabe hazer,

Que es?

Que aqueste Santo Papaz,
con tan simple candidez
le aya tentado el demonio,
y fin que, ni para que,

Que es?

Es que como estuvo oculto,
las Rameras si le ven,
pienso yo que le sacudan,
y anda por las ramas el.

Esto es.

Que las Señoras llevassse
a Toledo Estaremborg,
facandolas de Sagrado
con grandissima altivèz,

Que es?

Que a vnas beldades como ellas
no se supiesse vencer,
y que de Madrid las saque
sin mirar su roficler,

Que es?

Es que su Exèrcito yà

muy disminuido le ven
por Vallejo, y con mugeres
mucha gente puede hazer,

Esto es.

Que à Filipe se le atrevan
de picaros tal tropel,
de grandes, y de pequeños,
y de mugeres tambien,

Que es?

Que siendo, como es, brioso,
gallardo, hermoso, y corès,
quiera aquesta vil canalla
otro Rey obedecer,

Que es?

Es que no corta cabezas,
ni les aprieta el cordel,
y à las mugeres no azota,
embiandolas a vn Burdel,

Esto es.

Que aya venido Filipo
coronado de Laurel,
sin reparar en el frio
que haze siempre en este mes,

Que es?

Que todos le recibiesse
con grande gusto, y placer,
y gritassen como locos
los niños de Lava-Pies,

Que es?

Es darnos muy buenas Pasquas
porque muy malas sin èl
las tendriamos, y aora
serà cumplido el placerr,

Que

Que aora los Españoles merezcamos el tener tan soberano Caudillo, que ha de imitar a Moyfes,

Que es?

Que treinta y cinco mil hōbres en el camino y à estèn, y a vista del Enemigo, siendo Vandoma su Gef?

Que es?

Es bolverse la tortilla, y los Calvinos que dèn con sus huevos en ceniza; en rescoldo avia de ser.

Esto es.

Que todos los Calvinistas con la boca abierta estèn, y aunque ha venido Felipe, aun no lo quieren creer?

Que es?

Que estèn todos aturdidos, pues todos pensaban, que viniendo aqui el Archiduque, y à no avia mas que hazer,

Que es?

Es que no se han hecho cargo ni han querido conocer del Gran Luis Dezimoquarto el infinito poder.

Esto es.

Que el General Stanop ya prisionero se vè, vn Teniente General,

y lo demàs que dirè,

Que es?

Que vnos nueve Batallones, y Esquadrones ocho, ò diez, ayan venido à las manos, sin que se puedan valer,

Que es?

Es que vinieron por lana à Madrid aquesta vez, y quieren ir trasquilados de la cabeza à los pies.

Esto es.

Que despues ayan destruido al señor Staremberg, con cinco mil prisioneros, y si no se escapa, èl.

Que es?

Que Filipo con su espada, y con su luzido arnès animasse à sus Soldados, y cogiesse todo el Tren,

Que es?

Es, que es grande pescador, y sabe tender la red; y en Vandoma, gran Garlito, vino a caer este Pez.

Esto es.

Que este Exercito volante bolado aya sin tener buelos, pues se los cortò Vallejo, gran Brigadier,

Que es?

Y que el señor Archiduque

vaya

vaya a ver a su muger, como dirà Luzifer,
y pregunte por la gente, *Que es?*
y no sepa responder, Que nuestro amado Felipe

Que es? fin enemigos esté
Es ponerse este señor altamente sublimado
en contingencia de que por su humildad, y su Fè,
enojada, en la rodilla *Que es?*

vnos azotes le dè. Es que quiere Dios que viva,
Esto es. triunfe, y reyne, hasta poner

Que sepa Dios al humilde a sus pies las medias Lunas.
altamente engrandecer, Así sea. Amen. Amen.
y que humille los sobervios, *Esto es.*

Varias, è ingeniosas Poesias, à la desalumbrada venida del Exercito Archiducal, ansias, y gritos de Madrid, por la buelta de su muy amado, y Santo Rey D. Felipe Quinto, que Dios guarde, y prospere, para Escudo, y Amparo de la Religion Catholica. Compuestas por vn Cavallero afecto suyo.

DOn Carlos vino à redimir à España de la Nacion Francesa, y su malicia, nos descubrió en rigores la patraña; pues dando libertad a su injusticia, roba los Templos con maldad estraña, faquea Pueblos, y costumbres vicia: y aun las mismas Imagenes Sagradas se ven con vituperio maltratadas.

No para su maldad en esto solo, pues al mismo Señor Sacramentado, que con piedad en vno, y otro Polo, del Catolico zelo es venerado: con mofa, con escarnio, rabia, y dolo,

lo vemos por los fuegos arrojado,
facando de esto, que Estanope vino,
no a traernos a Carlos, si a Calvino.

O Españoles Catolicos, que es esto?
como vuestra piedad tiene paciencia
para sufrir, en lance tan molesto,
contra Dios, y su Madre esta indecencia?
Al arma, al arma, acudamos presto,
à vengar del Herege la insolencia:
viva la Fè de Christo verdadera,
viva Felipe, y el Herege muera.

SONETOS.

Diferentes à diversos Assumptos,
de la perdida de la batalla del
Exercito enemigo.

A Què ha venido el Archiduque? A irse
y todos sus Soldados? A quedar-se:
y Guido Estaremberg? A despechar-se:
y Estanope? A perder-se, y aburrir-se.

Què hazen los Españoles? Què? Reir-se:
è Inglaterra què harà? Desesperar-se:
y Francia? Complacer-se, y alegrar-se:
y Catñluña, y Aragon? Rendir-se.

De esta venida el múdo ha de hazer mofa,
pues se vè solo ha sido pura estafa,
y es para Estaremberg muy grande befa;

Pues aunque se guarezca en vna estofa,
en llegando Vandoma à echar la gafa,
ayrà en toda su gente synalepha,

SONETO

Lamentable, que exorta à despertar
los animos à la luz de la verdad.

LA luz de la razon obscurecida,
el animo negado al beneficio,
vulnerada la Fè, triunfante el vicio,
la Religion del Cetro desafiada.

El Cielo yerto, la verdad herida,
irreverente el Culto, y Sacrificio,
y de su inmunidad, con desperdicio
la Iglesia Militante combatida.

O sacrilego, è injusto! Esto deseas?
ò bruto irracional! Esto pretendes,
de tu Ley, y tu Rey fiero enemigo?

Cieguete Dios los ojos, porque veas,
como Pablo el horror con que le ofendes,
y piadoso suspenda tu castigo.

Soneto à los Servilleteros.

CReeis q' està Vandoma ya en España?
creeis que tiene Exercito lucido?
creeis, que FELIPE no se ha ido?
creeis, que el Grande Luis no nos engaña?

Creeis, que obra Noalles ya con saña?
creeis ya, que la ha errado vuestro Guido?
creeis, que vuestro Carlos se ha perdido?
creeis, que es de FELIPE la Campaña?

Creeis, ò no creeis? barbaras gentes:
creeis, ò no creeis? pechos dañados:
creeis, ò no creeis? impenitentes:

Creeis, ò no creeis? dezid obstinados:
pero creais, ò no creais (verdad os hablo)
yo creo, y creerè, que os lleva el diablo.

↓

CAR-

*CARTA DEL MARQUES DE LAS MINAS AL
General Estaremburg.*

SEñor Excelentísimo, hallandose este Reyno de Portugal con la politica impaciencia, que los restantes de Europa, aguardando abriese su Estafeta la vozingle ra fama, y sacudiendo la baliya de las alas, esparciesse sus pliegros, para saciar todos con las esperadas noticias aquella ansiosa emulacion, de que posseidas las mas Naciones dos figlos ha, suspiran el vltimo abatimiento del glorioso Español orgullo: empresa que en nuestra era parecia imposible el despintarse, ya que se frustraron tantas costosas diligencias en los Reynados del Quarto Philipo, y su difunto Hijo; porque aprovechando la oportuna ocasion de elevarse al Trono de España vn Principe de la Casa de Francia, con el pretexto de proteger los Austriacos Derechos, se hazia precisa la vniversal devaltacion de su Monarquia, y el desmembramiento de sus mejores dominios, con mas eficaz cuchillo, que el de la maquinada reparticion. A cuyo fin, la gran Aliança, en los ocho años de la presente guerra, tiene sacrificadas las vidas, y tesoros, que en otra alguna del Orbe no se han consumido; pero echando este año el vltimo esfuerço (al ver el cumplido triumpho de Zaragoza) no se dudò deberse celebrar como visperas de la conclusion de la guerra en España, estando fiada la opresion de su centro Castilla) alma del Monarchico Cuerpo) à la infalible celebrada conducta de V. Exc. pues se hallaba con el logro de la plena referida victoria, que aunque en los principios la cantaron los Castellanos, se ha controvertido entre los prudentes, si la perdiò la gran inferioridad de su numero, ò la desesperacion de su exito; pero al fin la perdieron, quedando el Exercito de V. Exc. sin contraite alguno, sobre ser formado de los mas selectos Regimientos de las Coligadas Potencias; indefensas las Castillas;

el

el Principe tratando refugiarse à sus antiguos Montes ; y las Lusitanas Tropas apromptadas en las Fronteras. Todas pre-disposiciones, y antecedencias para no dudarse la possession de los ideados tropheos.

En este parage ; pues , estabamos , quando puesta la lista, acudiendo yo , como Personage , que ha logrado quedar en la memoriosa Tabla del Mundo , y dàr peso al papel con su nombre , tome mi Carta , en que firmando , y afirmando la verdad misma su contexto , logrè admiraciones , notè de-sengaños , y apuntè escarmientos , leyendo con assombro los assombros los rumbos de la inalterable justicia del Soberano Artifice , y quan opuestamente gira las lineas en los huma-nos suceßos , à lo que conciben los deslumbrados corazones.

Advertì , finalmente , el que desarrollando V. Exc. el in-cognito legajo de sus incomprehensibles maximas , fue po-niendo en practica las mas estrañas , que se glossan en los An-nales de Conquistas , ni en los vagos Archivos de la Fantasia, corriendo vna senda de tal novedad , que mas podia guiar al despeño preciso , que conducia al deseado logro , dandome materia à que en vno , y otro dizen , renueve à V. Exc. los tristes ecos , para los advertidos reparos , y inescusables re-cuerdos , por si otra vez en el juego del Orbe nos reparten cartas.

Dizen lo primero , que contra todas las reg las de la Mili-tar Enconomia conduxo V. Exc. su victorioso Exercito por la indefensa Castilla , sin mas provission de boca , que la que sus assolados Pueblos pudießsen ministrar à impulsos de la violencia , lastandolos assi , no solo con el inescusable forra-ge , para la numerosa Cavalleria , sino tambien con el preciso sustento de 2500. hombres de guerra , y multitud de chusma • correspondiente à Exercito de 5000.

Dizen gastò vn mes V. Exc. en andar las cinquenta desem-barazadas leguas à Madrid , y esto no me admira tanto , co-mo el que despues en mes y medio no pudieße abanzar las

nueve al Puerto, dexandose posseer de vna soñolienta pefada calma, y comprehendiendo la afligida Villa en vn triangulo de Quarteles, Quinta, Pardo, y Villaverde, vino à erigir V. Exc. matematicamente vna piramide para Mauselo del yà agonizante Cetro.

Dizen, que conociendo V. Exc. los ocultos desdenes de los Mantuanos para con nuestro Austriaco, alumno les esquivò tanto su apacible presencia, que siempre como à Tantalos los tuvo el bien à la vista, y solo de supito vna mañana les paladeò, como à discretos con el agrio de vna entrada por salida, dexandole à èl, porque penassen ellos, andar à Monte

Dizen, que se crearon Ministros de los que se debia hazer justicia; que se formaron Consejos para sustanciar Consejos; que se desarmo la Corte, armando la desesperacion; que se arrestaron los cavallos, para irritar hasta los brutos; que se prohibieron los alientos, ò las vidas; pues lo mismo es reprèfar los afectos, que quitarlas; que por arte, ò necesidad faltò el sustento: pero no la constancia; y sobre todo, que allanados los dorados peniles de la codicia, tuvo puerta frãca la de Soldados, y Ministros para saciar su dispuesto apetito en dinero, joyas, y alhajas.

Dizen, que aquellas Madamas. à quienes la providencia, como à Navios de segunda linea, privilegiò de tantas prendas, que à todas luzes las hizo Grandes, desancorandolas de lo Sagrado con el frivolo pretexto de mayor seguridad, las remolcaron Esquadras a la ideada Troya Toledo, fortificada, no sè si para Ciudadela sobre la nueva Castilla, ò para Valuarte, en que Atalayarìa mas segura senda del escape. Sea parentesis este reparo: con personas tan altas, señor Conde, nunca falen ayrosas las espadas, porque en, como Fidalgo, non poudo negar, que as minimas debe siempre rendirse derretido o corazão.

Dizen, que representando al vivo las licenciadas Tropas de

de V. Exc. las de el azote de Dios Atila , y demás Barbaros Septentrionales Capitanes , quando saliendo de sus antiguas madrigueras , innundaron de horror la Europa ; robaron los miserables Pueblos de Castilla , hasta su Corte , reservandose solo la generalidad de esta , por alta proteccion de sus Deydades , ò por medroso respeto à sus vezinos , sin que en lo restante fuesse remora à contenerlas la prompta obediencia , que rendian , ni el exacto cumplimiento de quarteles, forrages , y contribuciones , sacrificando vniversalmente la hazienda todos , y la honra muchos.

Dizen , que vomitando aquel envegecido odio la Here-tica Idra contra lo Catolico , y abortando parte de algun oculto premeditado veneno , con ocasion de los publicos sa-queos , de tal manera se encontraron contra lo Sagrado las Tropas , que fueron los Templos lo primero , donde se en-sangretò su furia , padeciendo sacrilego ultrage Vasos. Or-namentos , Imagenes , y aun el mismo Alto Soberano Eu-charístico Sacramento , no en vna , sino en tantas partes , que esto , y el ver la tolerancia , no viendose el castigo . persua-diò à muchos algun horroroso fin en consentirlo. Por Santo Antonio señor Conde , que al llegar à este punto , me revis-to de Portuguès para la venganza , admirandome descaezca tanto V. Exc. de la gloriosa Sangre de su Excelentissimo Pa-dre , que muro incontrastable de la Iglesia en Viena el año de 683. vinculò , contra todo el poder del Otomano , Ca-tholicos tropheos para la immortalidad.

Y finalmente dizen (despues de otras muchas semejantes proezas) que despertando V. Exc. à los sangrientos golpes de Vallejo , temió armado al que despreciò fugitivo ; y afec-tando apariencias de prompta retirada , abandonò la utili-dad de Madrid , y la prevenida dèfensa de Toledo , juzgan-do coger por fruto de esta selecta maxima vna cumplidissima victoria ; para lo qual esforzò de todas maneras las disposi-ciones de la fuga , retirando esparcidas las Tropas por entre
Rios,

Rios, y asperezas, y dexandose coger vna carta de nuestro Carlos, en que manifestaba la evidencia del riesgo, y que à no ser socorrido se escusaria, retirandose al peligro. Todo à fin de q̄ el opuesto Comandante Bandoma, ignorando las fuerzas, y creyendo la huida siguiessse incauto, al que cauto aguardaba solo la oportunidad del lance: pero, ò ceguedad humana, y como muchas vezes te labras tu misma los precipicios: Y fue assi, porque el advertido Capitan caminò lentamente, como que ignoraba, y acelerandose quando convino, asió el misterioso cabello à la ocasion, texiendo con èl vna palma, que serà corona de las que tiene adquiridas, dando à V. Exc. y toda la poderosa Alianza, que sentir eternamente. Perdiò; pues, el dia V. Exc. perdiò el temido Exercito; perdiò à Castilla, y aragon, y mas que todo perdiò el credito celebrado de nuestras Armas.

Señor Conde Guido Estaremborg, que es esto? Adonde estàn las inimitables hazañas, que con lenguas de cristal vozcan el Danubio, el Rhin, el Poò, y la Schelda; no quiero nombrar el Segre, porque el passadizo de Balaguer, acreditò los primores de la conveniencia, mas que los del ardimiento. Adonde està aquella inescrutable conducta, con q̄ V. Exc. conservò siempre quantos pies de tierra le adquiriò su valeroso brazo? Adonde aquella avenida de victorias, que le configiò el caprichoso silencio? Y adonde aquella flematica militar colera, que anunciaba precisos los aciertos? Fue acaso motivo de tanto daño la cortedad de Exercito? No, porque con el socorro de Besel pasaba su numero de 180. hombres. Fue aver faltado su valor al tiempo? No, porque la gran mortadad acreditò su constancia. Fue la superioridad del contrario? No, porque todo su gruesso no concurriò al lance, demàs del ser muchos visosños. O fue por ventura alguno de otros accidentes, que suelen arrebatat de las manos vn triumpho? No fue nada de esto, porque fue igual el terreno, sobraron las armas, y faltaron inteligencias. Pues que

què fue la causa? Tres hubo principales , que desquiciando la rueda de la fortuna à V. Exc. le precipitaron al deshonor , que padece , y estas fueron , aver faltado desde que entrò en Castilla à lo Catholico , à lo Militar , y à lo Politico. Veamos si lo pruebo.

Faltò V. Exc. notoriamente à lo Catholico , pues siendo lo tanto su esclarecida Casa , General de vn Principe Catholicissimo , y internandose en vn Reyno , cuyo principal blason es serlo , y à costa de sus mayores interesses mantener la pureza de la Romana creencia; entrar, no quiero dezir mandando; pero si permitiendo quanto estrago sacrilego podian ocasionar los Berberiscos Esquadrones: claramente lo manifiesta , y tambien el que todo el Norte conserva casi yerto el fuego de la Fè , que entre Españoles vive : y aun por esso sus culpas podrán castigarlos ; pero su Catholicidad no dexará consumirlos.

Faltò à Militar , porque hallandose V. Exc. enteramente victorioso , el contrario deshecho , y que dandole à este aun fieles poderosos Reynos , que podian de nuevo armarle , no seguir el alcance , y dar tiempo à ello , despreciandole , fue hazer con la infeliz calma mayor la culpa del ser despues vencido , apartandolas en la ignorancia de esta segura maxima los mas barbaros intonxos Indios , pues siempre ha enseñado la experiencia , el que nunca se debe tener en poco al Enemigo , y que se ha de hazer la Puente de plata para su fuga ; pero segutrla.

Faltò vltimamente à lo Politico, exasperando con el duro dogal los Pueblos ; de cuya ruina avisados los libres contribuyeron à porfia gustosos por librarse de la cercana cadena. Entablò vn Gobierno violento à todas luzes , perdiendo aun à los mismos que desearon la mudanza ; y en desdoro de la soberania de Carlos , facilitò su mano ; pero tiranizó de su piedad las resoluciones , haziendole irreconciliable para siempre con los que siempre aborrecieron su Imperio.

727
Demás de lo qual, con què disculparà V. Exc. tanto error, estando humeando los de la malograda jornada mia del año 706. pues los desaciertos de vno, deben ser avisos para escuchar los despeños de otro. Generaliísimo de aquella empresa me hizieron los meritos cortos de los fines en la vltima guerra con Castilla, y sin embargo de tan breves experiencias expunè tres Plazas; dirigì mi Exercito con Militar disciplinas; fui festejado en la Corte, que dexè llena de cortesias, y doblones; y finalmente encargado despues de la Austriaca Persona, la puse en salvo con lo mejor de las Tropas en Valencia; y esto contrarestando à vn General valeroso, y prudente con vn Exercito pujante; y aunque quinze dias de ocio en Madrid, me salieron caros, à lo menos desfrutè alegre sin enojarla sus delicias, que seràn siempre de mi suspiradas, por mas que conozca afrentan las de Capua, pues embotan el brio del Anibal mas celebrado; y assi señor Conde, aquellas manchas que quedaron impressas en mi honra, las ha convertido V. Exc. en luzidos adornos de mi fama, calificando mi obrar de advertido, lo que en V. Exc. se nota de desatinado.

Vamos al caso, pues. Y què harèmos en la coyuntura presente de las cosas? Creida entre Españoles, y aun entre Romanos, alguna secreta mina contra lo Catholico, traslucida la nueva pretension del Rey de Prusia sobre la Gueldres Española, por los devengados sueldos de sus Tropas en Flandes, saboreado el Imperio con lo que manda en Italia, Olandeses de Amberes, y otras Plazas, Ingleses de Puerto Maon, escala apetecida para sus Flotas de Esmirna; demás de los ofrecidos Dominios à mi Amo en Galicia, Estremadura, y Indias, adonde Inglaterra, y Olanda no quedarian con el pie fuera de su tierra firme? Cuyas evidencias acreditan presumptuosamente de inefables la reciente proposicion en el general Congreso, de que teniendose por precisa alguna separacion del Español Dominio, se procurasse agregarle, como equivalente, el Condado de Rosellon. Podràse persuadi:



dir al mundo la arrogante planta, de que el fin de esta guerra no es otro, que exaltar la Monarquia Española debaxo de vn Principe Austriaco, à aquella primitiva grandeza fuya de ora vn siglo? A mi me parece, que no; porque si à lo que propone el discurso, contradize la mano, en vez de aplausos, grangearà credits de locura, de q̄ todo prudente se guarda.

Dirà V. Exc. que la gran Alianza, y las Armadas de las Altipotencia arrojaràn la proxima Capamña, haziendopolitico empeño el desdoro de sus Tropas, vn nuevo formidable Exercito en España, con que castigada la arrogancia del yà quebrantado Philipo, resarcirà lo perdido con mayores ventajas. Y yo dirè, que en tan breve tiempo serà imposible; y quando no lo sea, que el que venció los Veteranos, lo harà mejor à los Vifoños.

Dirà, que la guerra de Flandes ha de dàr la ley, y que las demás son ramos pequeños, que no hazen sombras. Y yo dirè, q̄ todo el Orbe sabe el reciente fuego del Norte, cuyas chispas han de inquietar toda la Alemania; y de cuya ocasion, aprovechandose el Christianissimo con la menos oposicion, que tendràn sus Armas, harà, q̄ tal Lev se parezca à la de Dios.

Dirà, que el Saboyano penetrar à la Francia, poniendola toda en precisa consternacion. Y yo dirè, que aquel Principe ha mirado solo à conservar lo proprio, y que assegurado desto, no inquietarà lo ageno; demás de que yà se oyen los lentos suspiros de la Italia, con la opresion Tudelca.

Dirà, que mi Lusitano Dueño procurará bolver por sí en la pereza de esta Campaña, y que todas sus Fronteras, la que viene abrasará las Castillas. Y yo dirè, que si toma mi consejo, serà el primero à desensartar el Rosario, pues à larga carrera, si quiere Reyno, efectúe Pazes.

Dirà, que los demás deben hazer, y haràn el vltimo esfuerzo. Y yo dirè, q̄ ninguno querrà su vltima ruyna.

Dirà, que Españoles consumidos de la fatal guerra, se desengañarán de la errada fidelidad, que afectan, y que exaustos sus Tesoros, assolados sus Campos, y desarmadas sus

por Francia... Conf-
en el día de Dios... Conf-

Costas se rendirán necessitados, quando no convencidos. Y yo dirè, que mientras tengan pechos, no echarán menos murallas, pues Phelipe V. en sus corazones, es tesoro, es defensor, y es victoria.

Y dirà V. Exc. lo que yà muchos dizen, que vendrà à juzgar à España aquel hijo de Marte, terror de Europa, y domador de Reynos; el Principe Eugenio, à cuyo valor, y cuya fortuna todo le es facil. Y yo dirè, que le tengo por Campeon valiente, y avisado, y assi no dudo responderà al encargo lo que Rodulfo Emperador, quando persuadiendole la venida en Italia, se escusò con la fabula de la Raposa, que avisada de que su Rey el Leon estaba enfermo para que fuese à visitarle, lo dexò de hazer, observando veia las huellas de los demàs Animales, que avian ido, y no hallaba rastro de los que bolvian.

Todo esto dirà V. Exc. y si dixere mas, mas dirè yo: pues bien sabe V. Exc. que ay mucho mas que dezir; pero no usurpemos al tiempo su officio, ni à la fama sus portes: el de esta suplico à V. Exc. sea solamente perdonar mi licenciosa voluntad, y los muchos errores de mi entendimiento, teniendome en su memoria para emplear mi obediencia en su servicio. Dios guarde à V. Exc. muchos años.

S O N E T O.

R Endida ya Girona? Como es esto?

Franceses la rindierõ? como es dable?

Noalles la ganò? Caso notable!

Carlos perder tan importante puesto?

No ay motivo, ni causa, ni pretexto

parà creer accion tan memorable:

Carlos, que ayer se viò tan formidable,

confuso, y abatido estè tan presto?

Sirva de claro, y vtil desengaño

lo que suceso tanto en si eslabona:

proterbo entendimiento, cõ quien hablo,

cessen tu ceguedad, y necio engaño,

pues Franceses rindieron à Girona

en el dia que Dios convirtiò à Pablo.

DESENGAÑO QUE OFRECE LA EXPERIENCIA, Mentiras vistas, y Verdades acreditadas.

PROLOGO AL LECTOR.

DESPUES DE TANTA ILUVIA DE PAPELES, sale este pobrecito a probar fortuna: Fue el primero para formarse, y es de los ultimos para descubrirse: No va marginado de autoridades, porque no ha menester estudios la experiencia. La poca Theologia del Autor se guarda para otras ocasiones. El estilo es breve, y en pocas palabras dize mucho; reparese con cuydado. porque no ay clauula sin mysterio: dize tal vez mucho en lo que calla: La variedad lo puede hazer agradable; pero los sucesos que manifiesta lo hazen en parte dolorido: Quien lo escribe es vn Licenciado, y no mas, que sabe lo bastante para que no le engañen las politicas fantasias. Lo dedica a los ciegos turbados de la ambicion. La licencia la dà el tiempo: La aprobacion, es de la causa justa, y de la buena fortuna de los sucesos: Vn pliego es no mas todo el trabajo, poco cuesta el leerlo, y menos cuesta el dexarlo. Vale. Madrid 29. de Diziembre de 1710.

EL INTENTO DE ESTE PAPEL NO ES PROBAR el derecho legitimo del Señor Phelipe V. a la Corona de España, porque como tan claro, no necessita de mayor luz. Las mismas Naciones que le hazen guerra, lo conocieron: Siendo ya el pleyto de sus Armas, sobre que no les conviene para sus intereses; solos algunos Españoles confunden su conveniencia particular con la fidelidad, buscando peores disculpas para sus yerros, que el mismo delito.

No es tampoco el fin cargar a los nuvos Parciales sobre su escandalosa difidencia, en perjuizio de sus conciencias, y descredito de la Nacion, porque ya distinadas las voluntades, tienen pocas esperanças de mejoría: A no so-

tros nos toca el llorarlo, y à Dios solo el poner el remedio, que es yà corto alivio vn papel discreto para vn pecho endurecido.

El intento es, descubrir mentiras vistas, que siempre han sido en su gobierno acreditadas, sin que bastassen tantos engaños conocidos para no ser venerados, hallando la futilidad disculpas para la mentira, no debiendo al entendimiento la menor aplicacion la verdad. Fundòse la espesa nube de tanta confusion, en vn principio que se diò por seguro para la conducta, haziendo mysterio, lo mismo q se conocia como engaño. Creyò esta ciega parcialidad, q el Conde Guido de Staremberg ni podia errar, ni podia mentir, concediendose por vna politica Idolatria, el ser la regla primera de los aciertos: Sus palabras eran de Oraculo, su silencio era mystertoso, y al vèr que los oyentes estaban dispuestos à creer quanto les dezia; con arte disimulada daba grandes esperanzas, sin costarle fusto el que no se viesse jamàs las posesiones.

Desde que llegò el señor Archiduque à la Quinta, salieron quantos hambrientos estaban retirados, à buscar el alivio para su hambre. Todos se prometieron recobrar lo perdido, y adelantar lo imaginado. Se daban parabienes de Plazas, Secretarias, Oficios Palaciegos, Gobiernos baratarios, y otros empleos: Llamabase el Siglo de Oro, sin averse visto vn doblon: Se descubriò el Iris de Paz por las cuestras de Canillejas, y no hubo coxo, manco, ni tullido, que no esperasse el movimiento de las aguas en esta Piscina.

Como la voz publica era, que venia este señor à librar à los Pueblos de exacciones, y de llenar de bienes à los necesitados, creyeron muchos que se cerraria el Hospicio, por no aver yà viejos pobres que recoger, y que las ollas de las Porterias no encontrarian orteras que llenar.

Ade:

Adelantaronse los finos al Besamano, llevando cada vno su memorial, para pedir (que essa era el alma del negocio.) Todos querian al Principe para q̄ los colocasse en los puestos, y ninguno lo llamaba para ponerlo en la Corona. No avia fineza para dár gente, ni dinero, el Principe avia de poner el trabajo y ellos gozar la comodidad de los Ingleses y Alemanes avian de pelear, y los ambiciosos de Madrid lograr las conveniencias. El Letrado prevenia la Toga, el Medico el coche para entrar en la Camara, y buscaba vn novio Colegial para vna de sus hijas, cō plaza de Chancilleria: La nieta del ama que criò al Infante Cardenal pedia racion entera, por la azeda leche de tantos años: El ayuda de Camara, sus dos mil ducados bobos, y vna Compania muerta en Milàn, prometiendo à los amigos, que hablaria al Rey para sus ascensos: Llovian Habitos, y Encomiendas, y nadie se contentaba con diez reales de renta cada dia sobre el bolsillo. Conocieron los huespedes la bondad de estos Españoles, y se acordaron desta primera conquista de las Indias, adonde con cuentas, y abolorios se chupaba el oro, y plata à los Bozales: Empezaron las Artes del Conde Guido, y la sencillez de tantos buenos Españoles esperanzados: Todas las conversaciones de Madrid eran del agrado de los Forasteros, de su buena conducta, y desinterès.

Al Principe le levantaron mil testimonios: dixo muchas cosas buenas, sin aver hablado vna palabra; y en lo que se puso gran cuydado, fue en que se parecia en todo al difunto Rey Carlos Segundo, midiendo por el ayre el labio inferior, para que fuesse à lo menos igual.

Yà descubierta la intenciou, empezaron los memoriales reglados en la fantasia de cada vno: Algunos se contentaron con quedar escritos en vna memoria que se dispuso como libro de la vida, y predestinados del Gobierno.

La primera respuesta general, fue de gente diestra; pues defengañò à todos de vna vez, aunque ninguno se quiso aprovechar: Se dixo que el Principe no venia como Rey, fino como Capitan General de su Exército numeroso. Pues para que se pidieron Tropas, à quien solo queria dàr Venegas? Para que se hazian Secretarios, quando vn General solo ha menester Brigadieres?

A poco que se huviera aplicado el entendimiento, se podia conòcer que este nuevo Reynado no podia permanecer, porque ni era conveniente à los Españoles, ni vtil à los mismos Aliados: Vn General viene para conquistar, luego no esperaba voluntarias entregas de Reynos, y Ciudades, que seria el principal fundamento de vna feliz Monarquia: Para conquistar à Pueblos fieles era menester muchos años, fuerzas mayores que las de toda la Alianza, y en fin esto era largo, y dudoso, y sobre todo, vna ruyna general de la España: Luego los mismos q lo deseaban eran enemigos de la Patria. O tiempo! O costumbre.

Dexando aora muchas cosas que sucedieron en esta tragedia, solo propondrè el voluntario engaño de los parciales del nuevo gobierno: para q vean nació su desgracia de su advertencia, ò malicia, y no de la destreza del Conde Guido, que en la opiniõ no los engañò, sino q los dexò engañar.

La prueba es evidente, porque las mismas operaciones descubrian, que no venia al señor Archiduque à Reynar; pues queria fundar Monarquia contra todas las reglas de la politica, y razon natural, siendo cierto que no viene à edificar, el que desde luego empieza à destruir. Todas las Monarquias tienen à lo menos tres Columnas para assegurarle, que son Verdad, Justicia, y Religion. La nueva Monarquia del señor Archiduque, ni tuvo Verdad, ni Justicia, ni Religion; luego no se podia asegurar. La mayor es cieeta; la menor es el assũpto del papel, la consecuencia se sigue formal.

VERDAD. Que esta sea necesaria, no se duda, porque sino la ay en el Principe, no puede confiarse el Vassallo: dexo erudiciones para la prueba, porque este papel no quiere descubrir lo docto de su Autor, sino la sinceridad de su zelo.

La falta de verdad en el nuevo gobierno, la diran las multiplicadas mentiras, que no solo se oyeron, sino es que claramente se miraron, pudiendose llamar mentiras vistas, aun mas que pronunciadas.

La primera, por ser demasiado grossera, no la cuento como cierta, ni aun la dexo como dudosa; pues se llegò à poner en conversacion la identidad de la persona del Principe, refucitando novedades del año de se.s, que entonces fueron desechadas, y aunque aora se añadia otras pruebas, solo podian persuadir entre los discretos, que lo era; pero que no lo parecia. Punto tan delicado no permite rigorosas criticas del papel, en obsequio de los Principes corto sacrificio es el de mi entendimiento.

La segunda fue, que en Aragon, bueltos los antiguos Privilegios, no se avia hecho el menor daño à sus habitantes, siendo asì, que desde las Quintas de Zaragoza empezaron los saqueos, sin quedar Pueblo en la carrera que no sintiese la hostilidad.

La tercera, que el Rey Philipo V. se iba à Francia, y que estaba defengañado de su Abuelo. Mas valor era menester para recebirlo, que para dexarlo.

La quarta, que este era convenio para la paz, siendo vno de los preliminares esta evaquacion.

La quinta, que el Señor Duque de Vandoma venia à llevarse al Rey Philipo, assegurando, que la Francia, como perdida, no podia dar asistencias: Sola su Persona es mucha dadiva.

La sexta, mas infame mentira se publicò, al vèr que el Señor

Señor Duque de Vandoma se avia quedado en España, y fue, que solo para entregarle prisionero se detenia. Este delirio, se fraguò en el Hospital en la Sala de los Locos.

La septima, que la Francia estaba inundada de Tropas Aliadas, y que el saqueo de Paris se avia compuesto en 20. millones, que no serian de libras, por ser pocos, sino de escudos.

La octava era consiguiente; pues añadia, que el Rey Christianissimo avia salido de Versailles. No se dixo adonde, ni con què equipage. Aun le quedan 2000. hombres para ponerse en salvo.

La nona, que el Conde Gallovay entraba por Estremadura con vn Exército de 2000. hombres, y que segun las marchas aceleradas, llegaria à Madrid con brevedad, adonde ha muchos dias que se espera. Despues se templò la noticia, con que avia salido à vna operacion de consecuencia; pero sin antecedente: y que esto parò en que el señor Mascareñas avia ya hecho la gran conquista de Carvajales, y Alcañizes.

La dezima, que los señores que avian seguido al Rey, se bolvian con brevedad, aviendole hecho vna cortesia a las Fronteras de la Francia. Lo mismo se dixo de los Ministros, à que se añadieron prisiones de algunos Proceres, que todo esto và debaxo de vn supuesto, por no multiplicar mentiras.

La onze, que en Vizcaya se avia hecho vn desembarco de diez mil Ingleses, y Olandeses, y que entre sus peñascos avian de hallar parciales, y almacenes. No lo oyga algun Vizcayno, y tengamos pendencia.

La doze, que passarian las Tropas del Archiduque el Puerto, que abririan la comunicacion de la Castilla, y se echarian à cuchilladas los pocos Españoles que avian quedado con el nombre de Soldados del Rey Felipe.

La treze, que el Rey tenia pocos hombres, y ellos de sermados, pobres, hambrientos, y miserables, vnos sin escopeta, otros sin espada, otros sin rocin, y los mas sin golilla, que era gran falta en la nueva Corte.

La catorze, que los mas venian montados en mulas, como Regimiento de Medicos, que no era lo peor, para matar mas aprissa.

La quince, que el señor Archiduque passaba à hazer los sufragios à sus Austriacos Antecessores el dia de los Finados al Escorial, y con esta mentira iban otras tres: Vna, de que passaria luego à Toledo; otra que iria à Talavera à retirar a sus Enemigos; y otra, de que pondria al instante en Madrid su Corte: y por remate de todas, que luego avria vna fiesta de toros; pero nadie diò el dinero adelantado por el balcon.

La diez y seis, de que Villaverde, a quien le falta mucho para Pueblo, era yà Ciudad, à que se añadiò vn padrinazgo de vn niño con 50. doblones para vna joya. Esta no la creyeron muchos, porque en esta Corte no se gastaban en cosas de piedad los caudales.

La diez, y siete, que en Toledo se avian hecho vnas fortificaciones iguales a las de Mons, y Lilla, bastando solo el mes de Octubre para perfeccionar lo que en otras Plazas avia costado muchos años, y millones. Esto es menos que hazer torres en el ayre, como se hazian.

La diez y ocho, que del Retiro à Cien Pozuelos era para dar la batalla, caminando al Medio Dia, para buscar à los que venian por el Norte, no dudando los Parciales, que el camino de Chinchon era vn atajo para Guadarrama.

La diez y nueve, que el apartarse mas el Exercito de Madrid, era para coger dentro à Felipe V. y hazerle prisionero, y no faltaron piadosos del conjuro, que le tuvieron lastima, como diziendo, que no le deseaban al pobre tanto mal. Dios les pague la compasion.

La veinte, que en Toledo se ponian los Consejos, despues los

passaron a Chincon, luego a Pastrana, y aora quedan en Molina, que para la renta que tienen los pobres Consejeros, es demasiado gasto el poner tantas casas en quinze dias.

La veinte y vna, el celeberrimo comboy del dia veinte y siete de Octubre, que alborotò la Corte, traxo dos millones de reales de à ocho, y quatro mil hombres de buena calidad: Esto se viò esparcido por el campo en muchas arcas viejas, en baules q salieron de Madrid pocas horas antes, en ricos equipages, y lo q assegurò mas la verdad, fue la paga general que se diò al Exercito el dia 28. que se debiò de gastar muy apriessa, porque el dia 29. ninguno tuvo vn quarto para castañas.

La veinte y dos, que seis mil Olandeses avian llegado al Exercito, sobre que hubo salva general, y porque esto se dudaba, se bolvieron de la noche à la mañana Palatinos. O poder del Conde Guido.

Las demàs mentiras, que tocaban al Norte, Flandes, y el Delphinado, no son de nuestro intento ponderarlas, como ni de otras menores, que sirvieron al entretenimiento de la conversacion de cosas oidas en el campo. Estas referidas son las mas essenciales, estas fueron creidas, aun despues de averiguadas, como tambien el que cierto Prelado que adolece de Primo, era bueno para primer Ministro, y vn buen Conde para Presidente de Castilla. Este solo era el mayor consuelo de la nueva Monarquia.

JUSTICIA. No hablo de la Justicia del señor Archiduque en adelantarse a la conquista de Reynos que no son suyos, porque esto està ya vencido en el indisputable derecho del señor Felipe V. à la Corona de España, sobre que gastar tiempo, y papel fuera mal empleada curiosidad. Hablo de la Justicia del Reynado supuesto, del modo que se administrò en los pocos dias. Los Ministros no pudieron ser peores, haziendo el Principe à la Corte mas agravio en ponerlos, que à los vassallos an dominarlos. La Sala de Alcaldes era compuesta de hombres furiosos, que deseaban mucho antes el poder para la venganza.

Todo se hazia causa criminal, qualquiera voz era sedicion, y aun la queixa justa se tenia por traycion descubierta. El nombre de Felipe V. pronunciado era causa capital, y tenido en el corazon era politico sacrilegio. No se viò en el mundo tirania, como la de sentenciar à muerte (que padò en azotes) à los que avian aplaudido la salud de Felipo, siendo tan torpe la ceguedad, que intentando los Forasteros la empresa sola del Reyno, quisieron los Españoles aun los insultos en la vida. Y lo que es mas, que no aviendose averiguado, quien de los tres aviapronunciado la voz, se castigassen igualmente todos, quando la ley, la piedad, y la razon disponen. que aunque fuera delito, no sabiendose el culpado, se libren todos, por no castigar al inocente.

Los soplos, y acusaciones eran frequentes, estimando mas vn aviso para el hurto, que vna advertencia para el gobierno. Sobornaban criados para hallar dinero, y joyas escondidas. Rompian tabiques, abrian escritorios, despojaban las casas de las alajas de mas precio, y nadie estaba seguro en su retiro; pues antes de comer preguntaba cada vno si le avian saqueado, ò el señor Alcalde avia venido.

No refiero casos particulares, que fuera multiplicar el volumé; solo digo, que todos los derechos se vieron vulnerados, y los señores Alcaldes, no se diferenciaban de los saqueadores descamiados, sino es en que hazian mayores còrtesias. y en que tomaban lo que el pobre no se atreviera a mirar.

Las casas mas bien alajadas se escogieron para los Oficiales, y Ministros, queriendo estar bien acomodados, aunque el Principe estuviessse en el Campo tan indecente. El pobre señor en la Quinta, y sus criados en los Palacios. En vna pequeña casa de Villaverde cabia el poderoso, y vn mal Estudiante no cabia en todo Madrid.

Empezò luego por vn engaño el Gobierno, publicãdo vn edicto especioso, en que se perdonaban antiguos afectos, se desecharban acusaciones, y se prometia la libertad de las soñadas tyranias;

y al otro dia se empezaron a llenar las Carceles de reos, se castigaron afectos, se solicitaron soplones, y se previnieron cadenas para el cautiverio.

Hablar de los inferiores Ministros es cosa vergonzosa, porque los mas estaban en las Carceles antes, como ladrones. Estos eran buenos para enseñar el oficio a los que lo querian aprénder. Otros, castigados yà con publica afrenta, se vieron con la insignia de la nueva honra. Los demás eran de pocas obligaciones, cuyos mecanicos empleos servian de notable descredito à la ocupacion.

De estas desordenes nacieron otras en las particulares venganzas, no despreciando los Ministros la acusacion, aunque tuviéssela clara la impostura. En teniendo el acusado que contribuir, se le declaraba delincente, vendiéndole por fineza el que pagasse el dinero lo que merecia la persona.

Aunque esto es mucho, parece nada à vista de vn general desorden en pedir armas, recoger cavallos, y llevarse los señores Ministros las tapizarias, y alhajas que les gustaban, y la paja, y cebada para sus mulas, à costa de los ausentes que avian hecho yà su provision.

Se puso en disputa, sobre si los bienes de los que avian seguido al señor Felipe Quinto, avian de ser confiscados; las instancias del Fiscal fueron muchas, y su gran cabeza previno jurisprudencia para el atentado. Llamabanse traydores à la Magestad los q̄ avian cumplido con su obligacion, se les hazia cargo de que firviendo à su Amo, faltaban al que ni conocian ni podian conocer. Parò todo en embargos, sin notificar à los ausentes el vando de los terminos señalados para la buelta à sus casas; à que se aña dieron raras atropellamientos; pues el robar era permitido à los parciales, y con el nombte de Carlos Tercero, se podia executar quanto se imaginasse la ambicion. No se ha hecho à Principe igual agravio.

Lo mas singular de la injusticia deste gobierno, se viò en la generalidad de los saqueos en tantos pueblos indefensos. No bien da-

daban la obediencia, quando se arrojaban desencadenadas furias sobre las casas: Qué Justicia puede ser, que las Tropas del Principe roben à Pueblos, que por la obediencia ya son suyos? La misma entrega avia de ser culpa para ser castigada, porque no se hizo mas con los que resistian, que con los que se humillaban. Todos eran igualmente delinquentes, porque todos eran igualmente robados.

Y aunque permitió la Divina Providencia que padeciesen mas los que deseaban la mudanza, bien que la ceguedad hallò disculpas para sus males, disimulando el dolor por no dexar desacreditado su capricho. Al principio negaron el hecho, de pues disculparon el modo; y en fin lo reduxeron à mal necessario en todas las Guerras civiles.

Ultimamente, hago vna facil reflexion, de que el mismo Gobierno se destruia; pues esperando entregas voluntarias de Reynos, y Ciudades, no podian suceder, sino à los que ocupaba vna grossera ceguedad; porque el vnirse à rendir, era facilitar la entrada para robarlos; y lo mismo era dar la obediencia, que llamar ladrones para el despojo. Quien busca Huespedes para que roben su Casa? Luego siendo igualmente castigada la resistencia, mas barato era mantener disputada la Fidelidad, que destruida la obediencia.

RELIGION. Conozco por vno de los grandes agravios que se han hecho à la Casa de Austria, el traer vn Principe suyo, para que vea tantas irreverencias, y sacrilegios, y manifieste, que no puede remediarlos: Pues siendo tanta la Piedad, y Santa Devocion de los Principes de su Augusta Casa, que no han querido Reynos, y han despreciado Provincias, por no tener Vassallos irreverentes, y de Religion estraña, parecia natural cosa, que al ver este Señor, que vna Corona le costaba tantos desprecios de Iglesias, y Eclesiasticos, se retiraria de la Conquista, que con tantas impiedades se avia de comprar.

El no poderlo remediar, no es disculpa, sino antes mayor desgracia, porque se ve rendida su autoridad à Tropas protestantes, que le mandan. A que se añade el desconuelo de los Vassallos, viendo al Principe à quien se acogen, sin fuerzas para poderlos socorrer. Los Reyes, se eligieron en las Provincias, para que pudiesen la igualdad entre los poderosos, y desvalidos, porque antes el de mayores fuerzas atropellaba à los miserables, comiendoles en vn dia, lo que avian trabajado en todo el año: El Rey hizo el contracto con los pueblos de defendelos contra los insultos, y no queda al pobrete otro recurso en los atropellamientos, que el de quejarse al Rey que lo desagravie; pues si este responde, que no puede: como ha de vivir el pobre seguro, ni el Rey sin fuerzas para el remedio venerado?

A esto se añade otro de escándalos, que aviendo entrado en su Tienda algunos Sacerdotes desnudos, y maltratados, aun no le merecieron al Príncipe, que hiziesse lo q̄ podia, como el darles para vestir; pues no se cuenta, que franqueasse vn real para su decencia, y lo que no sucediera en la casa de vn particular, que saliese vn Clerigo tan desnudo como avia entrado (pues qualquiera le daria aun la capa con que se abrigaba) sucedió en la Tienda de el Príncipe, à donde salia el Sacerdote tan desnudo como avia entrado antes, y si mandò que lo vistiesen, no se hizo, que mayor desprecio hazian de su Persona los que lo venian à entronzar, que los q̄ no le quisieron reconocer.

Los sacrilegios en las Iglesias cometidos son publicos en la Corte. Los Vasos Sagrados, fueron robados. Las Sacras Formas, arrojadas en el suelo. Las imagenes, despedazadas, y muchas consumidas en el fuego. Los Sacerdotes, apaleados, sus vestiduras assi Sagradas como profanas, robadas, y convertidas en torpes vsos. Las mugeres, en los mismos Templos despojadas aun de la ropa mas interior, puestas à la verguenza delante de sus maridos: Con los Vasos mas Sacros se bebia: Con los Copones se brindaba el moitto: Estos eran los Amigos, y Aliados, que herian en lo mas vivo el corazon de los buenos Españoles.

Empezaron yà Doctrinas perniciosas, que à poco tiempo huvieran maltratado la Fè: Algun necio Predicador, hizo riñble de la Divina Palabra con demostraciones aun ridiculas para el Teatro. Pronunciò proposiciones escandalosas, temerarias, y mal sonantes, y sobre todo indignamente sediciosas: Otros, se destemplaron en las Evangelicas Oraciones, con escandalo publico de los Oyentes: Huvo Theologos, que aprobaron la entrada en las Clafuras Religiosas, para sacar los bienes retirados de los ausentes, negando la inmunidad, y trampeando la Excomunion. Los Ministros sin reparar en los Canones Sagrados, pedian siendo Legos, à los Prelados, que declarassen debaxo de juramento, que bienes estaban escondidos en sus Conventos. Y ultimamente, en las conversaciones, aunque de Legos, se dezia, que la Reyna Ana de Inglaterra era Santa, sabiendo que era Herege, que era dar fuera de la Iglesia Romana, derecho à la Gloria, y salvacion.

Se notificaron destierros à Religiosos graves, y Eclesiasticos, solo por apasionados à su Rey, sin aver hecho otro perjuizio al nuevo Govierno: Pero se hallaron tantos en todos los Conventos que de corridos los Ministros, suspendieron hasta mejor tiempo la execucion. Diòle horror, el que Comunidades enteras avian de salir, y que la Corte quedaba destruida de tantos hombres Doctos, y Exemplares.

Nunca convinieron mas los hombres cuerdos, y Sabios, q en este Reynado, para templar los rencores, y desterrar las venganzas. Se adulteraba en los Confessionarios la Doctrina, temiendo muchos llegar, à este Santo Tribunal, por el miedo de encontrar Minitio. Todas las acciones Espirituales, se hazian con tibieza: El Rezo iba apressurado: Huian vnos de otros por no comunicar sus sentimientos. Se enfriaba la Caridad, notandose lastima los hermanos. El marido no apreciaba à su muger, ni el hijo reverenciaba al padre. Todos querian al que era de su parcialidad. Entre los estraños avia confianzas, y entre los propios diffensiones. Se desterrò la paz en las familias: Se interrumpiò el racional Comercio; y parece, que desafiadas infernales furias soplaban el fuego de la ira.

Este fue el ultimo Estado de la nueva Monarquia, que si huviera durado, acababa con la Religion, y con los vinculos mas estrechos de la Naturaleza: Cada dia se aumentaba el furor, hasta que compadecida la Divina Piedad descubriò con la venida de Philipo consuelo à tantos males.

Estas evidencias de sucesos tan conocidos son innegables à lo mas protervos: No hà sido argumentos de la sutileza sino experiencias de la verdad: Solo pido atencion à tan breves reflexiones, para que se desengañe la ceguedad, y que vean los q tienen ojos para ver, y oydos para escuchar. Buelvan ya los Españoles à considerar lo que fueron, à no malquistar tantos heroicos hechos de sus Mayores, à no infamar entre las Naciones la Fidelidad à su legitimo Rey: Adviertan, que los mismos q apadrinan Infieles, se burlan de sus necias esperanzas: A los Aliados no les da cuidado la conveniencia nuestra, sino la suya, y el empeño de poner otro Principio, es para facilitar sus Comercios, no para buscar nuestro alivio. Y porque esto es alargar mucho el papel, pida cada vno à Dios lo que el Ciego pedia: que le quite la ceguedad.

BREVE REFLEXION.

HEC MUTATIO DEXTERÆ EXCELSI:

Quien hizo tan gran mudanza, fino es la Doctrina del Señor? No se lee en las Historias igual suceso; pues aviendose hallado el Señor Phelipo V. despues del dia 20. de Agosto con vna total ruina de su Exercito: Con pocos Soldados, y estos afligidos de su desgracia, sin Artilleria, gu Municiones, sin Almazenes, sin dinero, ni otros Pretrechos,

en todo el espacio de tres meses, se vió con rey Infantes Españoles, 39, Piezas de Artilleria, colmada de victorias, botiendo por su Rey, y su credito la Nacion, destruyendo à los mismos Vencedores, sin quedar apenas General de la Alianza, que no se viesse, ò muerto, ò prisionero; lleno de laureles Philipo, faltandole Triunphos, porque no le quedaron enemigos de quien triunfar.

A que añado, que como la sutileza de los Theologos apasionados porfió algun tiempo, que el Juramento al Señor Phelipo V. no era obligatorio, porque no avia sido libre: no tiene ya el mas tenáz que responder à vista de tan gran suceso: porque se vió en España vencedor el Señor Archiduque, todo el Poder de su parte, el Señor Philipo V. sin Exercito, no avia Franceses que lo alentassen prontos: Si los Pueblos esperaban la libertad para espirar, ya la tenian? Con aver hecho los finezas por Carlos que han hecho por Phelipe, se huviera allegurado la nueva Monarquia; el Exercito seria de 60y. hombres, juntas todas las fuerzas, las asistencias copiosas, los Pueblos, y Villas en su primera libertad: Pues como no se explicaron? Qué aguardaban? Todos dixeron Viva PHILIPPO V. Luego nació este aplauso del cargo, que se hizo la Nacion, de que siempre avia reconocido libremente por Rey à PHILIPPO, y que armado, y desarmado avia de ser su Señor. Pues como ya desde oy puede responder el Cotumaz con vna sutileza tan descabellada, que aunque no estuviera con tanta evidencia antes desvanecido, desde este milagroso suceso, avia de quedar despreciada?

NOTICIAS DE OY 21. DE FEBRERO DE 1711.

LAS Cartas de Genova de 4. de Henero, notician como en Napoles se representò vna Comedia en el Teatro publico, y que aviendo dado el papel de Gracioso a Phelipe V. dió motivo à que sus afectos (de la parcialidad, que aun oy mantienen aquel Reyno) sacase la Cara, y aviendo llegado à las manos, hubo muchas desgracias de ambas partes, con que la Comedia no se pudo fenecer, y el dia antes, llegaron dos Diputados despachados por el Señor Archiduque, para hazer Levas de 10. Regimientos de Infanteria, y Cavalleria para que luego passasen à Cataluña, y que el Reyno consintiese en nuevos impuestos, para la manutencion de estas Tropas además de los muchos Subditos Ordinarios, y aviendolos echo saber al gobierno, este combocò el Colateral, y aviendo conferido sobre los importantes punto

de las dos proposiciones hubo diversos pareceres de vna parte , y otra ; pero prevaleció el que el Reyno estaba tan apretado , y exausto de la continuacion de la guerra de tantos años , que no podia condescender con nada de lo pedido , pues para contribuir con lo que tienen ofrecido no se puede executar sin alguna violencia en los pobres vassallos , y los Comissarios aviendo oido el dictamen del Colateral , dixerón passarian à executar la segunda orden del señor Archiduque , que era obrar por sí , independientes del gobierno , como lo empezaron à executar , haciendo repartimiento à su arbitrio algunas casas de negocios , y hombres acomodados ; lo qual sabido por la plebe , se empezó à turbar de modo , que tomaron las armas contra la Guarnicion , y perecieron muchos de ambas partes , quedando aquella Capital en muy grande confusion.

Las de Roma de 28. de Diciembre , avisan que el partido Austriaco en aquella Corte estaba tan dominante que supeditaba à todos , y muy esperanzado de conseguir quanto deseaba ; pero que al arribo de vn Expresso despachado por N. G. M. Felipe V. à Monñ. Molines , Auditor de Rota , con la noticia de aver entrado en la Corte de Madrid , se avia suspendido todas las mañosas pretensiones de los Tudescos ; y al arribo de otros dos Expressos con las noticias de lo de Briguega , y feliz batalla de Villaviciosa se avia mudado totalmente el Teatro ; pues todos los Cardenales , Principes , y Prelados , y demás Nobleza Romana avian passado al Palacio de Monseñor Molines , à congratularse de los felices successos de Felipe V. y que las cosas tenian tal positura que se esperaba muy en breve el amigable ajuste de las dos Coronas con su Santidad , y consiguientemente estaria el Nuncio en Madrid en todo el mes Marzo.

El señor Duque de Noallas tuvo Expresso del Christianissimo , en que le manda , que despues de rendida Girona , sin perder vna hora de tiempo passe à poner su Exercito à la vista de Barcelona ; y así , luego que evaquen los Castillos los Enemigos , passará con el grueso de su Exercito à poner el Quartel General en Hostelrik , cinco leguas de Barcelona.

El Exercito nuestro mandado por el señor Bandoma avia de estar el dia 15. de Febrero en Ygualada distante siete leguas de Barcelona ; con que queda abierta la comunicacion entre ambos Exercitos.

Aviendo llamado los Naturales de la Plana de Tarragona al Coronel Vallejo , para darle la obediencia , les queda muy poco Pais à los Enemigos en que mantenerse.

Aviendose examinado en Zaragoza muchos Cocheros , y Caleferos ,
que

que vienen de Barcelona de conducir parte de los que de orden de el Rey se echaron allà, y parte de los que voluntarios siguieron al Archiduque, todos convienen en la gran consternacion que avia en aquella Plaza, despues que se supo el sitio de Girona, considerando, que era imposible socorrerla, y que avian determinado, que la señora Archiduquesa se embarcasse para Italia, y que esta señora le explicó, diciendo, que sola no executaria este viage, y que el señor Archiduque se mantiene en Barcelona, mas à instancias de los perfidos que le siguieron de Madrid que de los Catalanes.

Que en diferentes embarcaciones se avian embarcado muchos de los que le siguieron, à diferentes partes de Italia, con orden à los Ministros para que los mantengan; pero bien han conocido vnos, y otros, que es solo por descartarse de gente invtil, que no sirve, sino es de comer.

Las cartas de Zaragoza de 29. de Enero avisan, que avia salido de Lerida el Coronel Vallejo con 1500. cavallos para Tarragona de donde es llamado segunda y tercera vez con muchas instancias para darle la obediencia, y escribe lo consternados que se hallan los Catalanes. Y que el Archiduque se embarcó en vna Esquadra que vino de Puerto Maon, y que se encaminaba à Italia, con quien fueron algunos de los infidentes, siguiendo su destino; y que el Conde Guido hizo dexacion del batlon en manos del Archiduque, lamentandose aver perdido su honra, y que se queria retirar donde no le viesen gentes.

En Valladolid se han formado tres Batallones de Tropas muy luzidas de los prisioneros que han tomado partido y su Magestad ha mandado se haga vn Regimiento grande con titulo del señor Duque de Vandoma. Sus Magestades y el serenissimo Principe se mantienen en Zaragoza con perfecta salud; N.S. se la prospere para Defensores de la S. Fe.

El señor Duque de Noalles tuvo orden del Christianissimo, para qrendida Girona, sin perder hora de tiempo, passasse con su grueso à formar el sitio de Barcelona, adonde estará el del señor Vandoma el dia 26. de Febrero, para que incorporados se emprenda su rendicion, que se discurre tenecida en todo Marzo. Este es el estado de las cosas de España hasta oy 21. de Febrero de 1711.

F I N.